

# HOMBRE DE AMERICA

FUERTE Y LIBRE



ALEXANDRE HOGHE: "Región asolada por la sequía".  
Cuadro expuesto en la reciente muestra norteamericana.

30 CENTAVOS  
010 dólar en el exterior

Redacción y Administración:  
ALSINA 736  
BUENOS AIRES  
República Argentina  
U. T. 34 - Defensa 9237

Toda la correspondencia debe ser dirigida a nombre de A. CUPIT, Giros y toda clase de valores a VICENTE CASADO

Subscripción anual:  
ARGENTINA: \$ 3.50  
EXTERIOR: 1 dólar  
Ejemplar: 30 centavos  
Exterior: 0.10 dólar

La responsabilidad de los conceptos e ideas expuestos en los trabajos firmados que se publican, incumbe exclusivamente a sus autores. El Comité de Dirección, de acuerdo con el estatuto enunciado en la Declaración Inicial, no asume responsabilidad sobre las colaboraciones, ni aun en las secciones fijas a cargo de redactores permanentes. Por tanto, declara que en ningún caso ellas implican una opinión oficial de HOMBRE DE AMERICA.

Se autoriza la reproducción parcial o total de los trabajos publicados con la mención siguiente: "De la revista HOMBRE DE AMERICA"

### COMITE DE DIRECCION

Dr. EDUARDO CASELLA — AARÓN CUPIT. — JORGE HESS. — Dr. JUAN LAZARTE. — Dr. MANUEL MARTIN FERNANDEZ

### NOMINA DE COLABORADORES

POR ORDEN ALFABETICO

Paco Aguilar - Miguel Angel Anguiera - Germán Arciniegas.  
Tito L. Banecec - Julio R. Barcos - Leonidas Barletta - Jose Basiglio Agosti - Prof. Francisco C. Bendicente - Ing. Carlos Bianchi - Aurora Bogá - Dr. Gonzalo Bosch - Marta Brumet - Herminia Brumana - Antonio J. Buich.  
Camilo Carpio - Oscar Cerruto - Victor Chandi - Dr. Florencio Charola - Justino Cornejo (Quito - Ecuador) - Dr. Enrique Corona Martinez - Olga Cossetтини.  
Carlos de Barailor (Chile) - A. Díaz Uribe - Raúl Dell' Sneider - Serafin Deimar (Perú).  
Luis Fernández Zárate - Agustín Ferreris - Waldo Frank (Nueva York).  
Gerardo Gallegos (La Habana) - Dr. Rafael Grinfeld - Gilberto González y Contreras (La Habana) - José Grinfeld.  
Prof. Dr. Alfonso L. Herrera (Méjico) - Joshua Hochstein (Nueva York).  
Layle Lane (Nueva York) Dr. Enrique Loeche Pajumio - Alfonso Longuet.  
Mauricio Magdalen (Méjico) - Ing. Jacobo Maguid - Alberto Martino - Aurelio Martínez (Lima - Perú) - Ing. Aquiles Martínez Civielli - Augusto Mateu Cueva (Lima - Perú) - Paula Molina - Félix Molina Téllez - Roberto Miranda.  
Dr. Isidro J. Odén - Juan G. Omedilla - La's Orsetti.  
Lucía Palacios (Caracas - Venezuela) - Armando Panizza - María Luisa Pettin - Magda Portal - Enrique Portugal - Jacobo Prince - Dra. Lola Quiroga.  
Engen Relgis (Bucarest) - José Riera (La Paz - Bolivia) - Octavio Rivas Rooney - Emilio Rodríguez Demorzi (Rep. Dominicana) - Horacio E. Roqué.  
Dr. L. Sack - Dr. Alberto Sagastume Berra - Diego Abad de Santillán - Dr. Jaime Secón - S. Fanny Simon (Nueva York) - Dr. Joao de Souza Ferraz (Brasil) - Juan Antonio Solari - Agustín Sonchyl.  
Andrés Townsend Ezenra - Jacinto Toryho - Prof. Victor Troncoso (Chile) - Ricardo Tudela.  
Ing. Manuel Ucha Udale.

Rafael Heliodoro Valle (México) - Antonio Vázquez Escalante - Arturo Vilches - Dr. Elener von Karmun.

Alvaro Yunque.

### ILUSTRADORES

Caryle - Gustavo Cochet - Emma Jauch-Kras - Pedro Olmos - José Planas - Francisco A. de Santo.

# OBRAS PUBLICADAS POR LA EDITORIAL AMERICALEE

## PSICOSOCIOLOGIA DE LOS CELOS

por el doctor

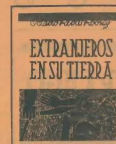
JUAN LAZARTE



En esta libro, que se incorpora a su vasta y conocida producción, el Dr. Lazarte ve describiendo y discriminando vicios, aberraciones y prejuicios en torno del conflicto de los celos, con sano criterio de médico y sociólogo. En un plano conjunto de crítica y orientación, "Psicosociología de los celos" no debe faltar en la biblioteca de ningún estudioso del problema sexual. 240 páginas \$ 2.-

## EXTRANJEROS EN SU TIERRA

por OCTAVIO RIVAS ROONEY



Lo nuestro, visto con ojos nuestros, no epidérmicamente e lo turista, sino con hondura humana. En sus páginas describen las bellezas naturales de las regiones nativas, que contrastan con el dolor y la angustia de sus poblaciones nativas. De esta obra ha dicho un comentarista que es "bella por su factura literaria, buena por su intención y su relevancia por las injusticias humanas que revela". Ilustrado con 19 grabados del artista Pedro Olmos. 256 páginas \$ 2.50

## LIBERACION DEL TRABAJO

por JORGE F. NICOLAI



Espíritu de heróica, escribió al gran sabio humanista Nicolás su "Biología de la guerra", que hizo famoso internacionalmente su nombre. Hace ya tres lustros que está radicado en América, donde publicó libros y ensayos, de gran resonancia. Hoy damos a publicidad esta producción suya, vasta y fecunda panorama del trabajo que ha de colmar en la más amplia liberación del hombre. 200 páginas \$ 2.-

## SOL: Están Destruyendo A TUS HIJOS

por SERAFIN DEL MAR



Dibujados con mano maestra destilan por las páginas de este libro o. hombres, hechos y cosas de un momento continental heroico que aun despierta sus banderas. Por eso es un documento de actualidad, no una obra literaria sino un panorama de sangre, heroísmo, tiranía y esperanzas donde el autor fuera un actor más de la tragedia. Obra rica en matices, honda y plástica, con ella se sitúa Dalma entre los escritores más vigorosos de América. 256 páginas \$ 2.50



HAGA SUS PEDIDOS A ALSINA 736 Buenos Aires

UNA ORGANIZACION AL SERVICIO DEL LECTOR

Descuentos especiales para libreros y pagueatarios

CORREO ARGENTINO  
TARIFA REDUCIDA  
CATEGORIA N° 408

Impreso en Argentina  
Printed in Argentina

# EDICIONES INDEPENDIENTES

EN PRENSA:

## R A N G O CALUNGA

por  
MAURICIO  
MAGDALENO

Las páginas de este libro recogen algunas de las huellas de americanos de nuestro tiempo o ya desaparecidos. Rastros dispersos de lo que quisí debí haber ido a un cuerpo completo de los inspirados de América, las uno, sin embargo, un fuerte nexo: el de la índole de los empeños a que han conagrado las fuerzas de su corazón. Welt Whitman, B. Traven, Waldo Frank, Isidoro Duncan, Gabriela Mistral, Hostos y muchos otros son estudiados en esta obra, tan valiosa como interesante. 300 páginas \$ 3.-



por  
JORGE  
DE LIMA

En contraste con la maravillosa y embriagante vegetación de la selva tropical brasileña, la tragedia silenciosa y estéril de los esclavos de hoy en las plantaciones de algodón, de caña y de café, en los criaderos de mulatos y de puercos — amalgama sombría de bestias, mulatos, caballos y mestizos —, se hunde en la menzura, en el barro que comen, en la fabre que los devora, en el dolor que sobrevive a lo muerto. Pero un soplo de vida imprecatoria circula por el libro, a pesar de su truda realidad, en la pluma noble y cálida de Jorge de Lima. 240 páginas \$ 2.50



EN PREPARACION:

### EL PUEBLO EN LA REVOLUCION AMERICANA

Por LUIS ALBERTO SANCHEZ

Interesantísima obra en la que su autor estudia y describe los movimientos revolucionarios durante la dominación colonial española en América, hasta 1810. Premiada por la Academia Nacional de Historia, de Venezuela.

APARECERA EN EL MES DE OCTUBRE

RECORTE Y ENVIE ESTE CUPON PARA HACER SUS PEDIDOS DE LIBROS:

Señor Administrador de AMERICALEE, Alsina 736, -- Buenos Aires.

Sírvase enviarme.....

Para lo cual adjunto \$..... (En giro, bono postal, cheque o estampillas)

Nombre.....

Calle.....

N°.....

Localidad.....

# TALANTA DEL TROPIC GIGANTES DE LAS ESCRITURAS

El III Congreso Argentino de Escritores, reunido en Tucumán, es el más importante de cuantos se hayan realizado, no sólo por los temas gremiales tratados en él, sino porque abarca el problema internacional argentino y el interno de la Libertad.

Era evidente la necesidad de fundar una Federación Americana de Escritores, para la cual era imprescindible realizar un Congreso Internacional Americano, moción que fué aprobada, quedando como sede la ciudad de Buenos Aires y la fecha de reunirse, a más tardar, en el año 1943.

Además se trataba de trabajar por la unidad cultural, económica y política de todos los pueblos del continente.

El pasado común, los recuerdos comunes, las revoluciones y luchas civiles sucedidas, pueden citarse entre los vínculos viejos. Entre los nuevos, la creciente interdependencia económica, el acortamiento increíble de las distancias, la aproximación rápida, fuera del conocimiento mutuo y la voluntad de unidad de las masas, son los factores que hablan y abogan para llevar a cabo esta unidad económica y política por cuanto la cultura está más acelerada merced a los mismos escritores, pues fuimos nosotros quienes a través de nuestro trabajo e ideal hemos sostenido el sentido de la línea histórica, auténtica de la América, para darle formas nuevas más de acuerdo con las necesidades y el espíritu del tiempo.

Son tan comunes y corrientes estas cosas que se puede adelantar el éxito de la unidad indivisible americana y la lucha posterior por el perfeccionamiento y ampliación de tal unidad.

Y si es racional, adivinar a través de la historia antigua y presente la unidad de los "Hombres de América", es conveniente ir formando ya el ideal común, mejor dicho, haciendo el ideal común de americanismo y Tierra sosteniendo en cuanto nos es más pragmático, es decir, en la sociedad gremial que es la organización de nuestro trabajo intelectual, por ello vamos hacia un común espíritu de civilidad, baluarte y bandera de todos los pueblos. Y cuando se habla de nuevo orden americano siempre se quiere decir la unidad como base fundamental. Unir los pueblos en un común rollo por el aislamiento y la discordia de ayer. Cuando se trató el temario

principal fueron aprobadas las bases para una Federación Americana de Escritores, en cuya redacción tuvo papel importante nuestro compañero Juan Lozano, quien además fué el miembro informante.

El temario de la tercera comisión se refiere sustancialmente a derechos y deberes del escritor frente al momento actual, y el miembro informante, Sr. Alberto Gerchunoff, definió las siguientes conclusiones que fueron aprobadas:

El III Congreso Argentino de Escritores, reunido en la ciudad de Tucumán, homenajea en la historia de América, es decir, en la historia de las libertades humanas, declarar:

1º — La condena de los regímenes de fuerza que estén contrarios a los deberes de los escritores a combatir por la libertad, en que radica el honor de su función social, la dignidad de su oficio y la honestidad del magisterio que ejerce.

2º — Su independencia material y su sentimiento de miembros de nacionalidad argentina les impone ese deber en nombre de sus ideales humanos y primordialmente en nombre de su condición de argentinos.

3º — La contienda ideológica se dirige actualmente en la guerra desencadenada en el mundo por el totalitarismo agresor y conquistador, y los pueblos que sirven con su burocracia a la civilización y enarman en su resistencia y en su heroísmo las aspiraciones de los hombres libres.

4º — Esa victoria, que la humanidad espera y que atestiguará pronto la milagrosa preponderancia del espíritu, que es la definitiva dimensión de la historia, será también el triunfo de los que viven en el mundo de las nobles profesiones de la intelectualidad.

El Congreso dio un voto de solidaridad a los escritores brasileños presos y desterrados y envió una nota de protesta al Brasil por su ley llamada de la literatura, que es sólo la persecución de los poetas, después de escuchar al novelista transilvano, Jorge Amado, en su panorama de la literatura del Brasil y en su pintura de las personas invisibles de que son víctimas los intelectuales.

Este Congreso, que es el fruto y la maduración de doce años de vida gremial y de otras cosas acontecidas, incorpora definitivamente al escritor a la sociedad de su tiempo. La obra es más alta, puesto de responsabilidad y de conciencia histórica.

### Federación Americana de Escritores

La S. A. D. E. presentará, por intermedio de sus delegados en el Primer Congreso Internacional Americano de Escritores, las siguientes bases:

CONSTITUCION: 1º — La Federación Americana de Escritores estará formada por la unión de las sociedades centrales escritoras (gremiales) de todos los países que se adhieran.

Una sola entidad será admitida por cada país.

2º — Cada sociedad será su propio representante en el gremio.

FINES GREMIALES Y SOCIALES

3º — Trabajar por la unión de los escritores del continente americano.

4º — Contribuir a formar sociedades de escritores en los países donde no los hubiere.

5º — Defensa de los intereses gremiales del escritor.

6º — Trabajar por la unidad cultural, económica y social de todos los pueblos del continente.

7º — Luchar por la implementación de una administración económica internacional americana como fundamento real y práctico de la unidad de los hombres.

8º — Trabajar por una élite permanente e indestructible de los escritores y trabajadores de todas las clases de Iberoamérica.

9º — Trabajar por la elevación del standard de vida de los pueblos americanos.

10. — Trabajar por la independencia de los pueblos sometidos a la dominación imperialista.

ACCION DE LOS ESCRITORES EN DEFENSA DE LA CULTURA

11. — Lucha contra la limitación de los derechos del pensamiento por el respeto de la libertad de conciencia.

12. — Protección de los valores culturales.

13. — Conservación y ampliación de la herencia de América y extensión de la cultura a todas las capas sociales.

14. — Despertar en las masas la conciencia de la condición humana.

15. — Coordinar en la escala internacional las actividades culturales y espirituales que puedan unir a los hombres.

POR LA PAZ EN AMERICA Y CONTRA LAS GUERRAS

16. — Contribuir a la formación de una verdadera conciencia pacifista. Ejercitar la vigilancia activa y sólo llegar a la lucha por fines claramente definidos.

17. — Trabajar por el establecimiento de normas efectivas en la justicia social e internacional.

18. — Organizar campañas populares en todos los países americanos a fin de destruir la opinión pública para evitar y sancionar los crímenes contra la civilización.

19. — Trabajar por el desarme espiritual de los pueblos del continente.

20. — Crear la colaboración internacional por el espíritu pero proscibir la agresión armada en la solución de todos los problemas y cuestiones americanas.

21. — Resaltar todo hecho que no sea la de los espíritus en sus fases racionales y por lo tanto constructivas.



# EL MOVIMIENTO DE LOS HOMBRES DE AMÉRICA

LOS movimientos de honda raigambre humana, no nacen como expresión independiente, en una época, sino como conciencia de autenticidad en los hombres, individual y socialmente; de ahí que el movimiento de los hombres libres de América no pueda considerarse en nuestro continente como nuevo.

El fracaso rotundo de las instituciones europeas en América es un lugar común; poco más el peligro que estamos corriendo frente a los mismos poderes dominantes y expansionistas de Eurasia.

Es evidente el despertar de las masas e intelectuales y el apremio por el abandono de las antiguas normas, incapaces de darnos la felicidad relativa y de conservar la paz entre los pueblos, sea en el límite de la nación o fuera de ella.

Nos toca a nosotros los hombres libres de América, emprender una nueva marcha, seguir un rumbo distinto de los antecesores, a los cuales ya tampoco es posible volver, por la variación de las condiciones del tiempo, la cultura y la técnica.

La idea de formar otros partidos políticos en reemplazo de los existentes o muertos, tampoco es posible, por el descrédito enorme, la inocuidad demostrada y la profunda inservibilidad de sus manifestaciones, tomadas en un conjunto histórico.

De ahí la verdadera confusión que es incompreensión del caos natural en que debían encontrarse los hombres, al abandonar los innumerables mitos en los cuales creyeron como salvadores, pero que sólo sirvieron de instrumentos de sujeción, conquista y lucha.

## LAS MÍSTICAS POLÍTICAS Y SOCIALES

El mecanismo por el cual estados sentimentales o ideales políticos se transforman, una vez triunfantes, en religión, tomando la doctrina el carácter de sagrada, ha producido a nuestra América uno de los mayores daños. Las místicas fueron explotadas, enredadas y burladas infinidad de veces y lo seguirán siendo; por esas razones no puede fiarse en la infalibilidad de los dogmas ni en la certeza de las ideologías; todo es susceptible de cambio, avance y retroceso. Las místicas políticas o económicas sólo sirvieron para embrutecer a las muchedumbres e impedir en ellas un avance adecuado a la naturaleza humana. No hemos de sentar en ellas nada de cuanto interés verdaderamente a la sociedad.

## LO RACIONAL Y LO CIENTÍFICO

Serán una guía para la nueva estructuración racional y los principios del pensamiento científico, que se aplicarán a la vida, producción y distribución, relaciones mutuas y biología colectiva.

Como lo racional y científico tampoco son soluciones definitivas, pues van descubriéndose nuevas verdades relativas, esto es de gran beneficio para la sociedad que se renueva con los ritmos favorables de su avance lógico.

Si solamente fiamos en los sentimientos para el juicio de las cosas sociales, tendremos el estado actual en que la gente reacciona y es gobernada por impulsos; vale decir, dictatorialmente.

Todos los regímenes de fuerza y de violencia, solamente quieren hablar y dirigirse a los sentimientos, que es una manera de engañar a los hombres. Necesario es dirigirse a la razón y tratar de formar cada generación, seros más racionales; entonces será mucho más difícil al engaño y fraude tan corrientes en los momentos actuales.

Es lamentable el espectáculo de grandes masas que pasan de una ilusión a otra sin llegar a ver claro, y terminan por morir en la oscuridad, pues la táctica y la finalidad de todos los sistemas políticos capitalistas o de fuerza, es la educación natural por la sugestión y coacción psicológica o externa para la sumisión completa.

Hoy aparece ya en el amplio estilo otro método de disciplina por el cual se convierte al hombre no en un sentimental como antes, sino en un automatista. La disciplina crea el automatista y éste es el elemento necesario a todas las tiranías y a muchas democracias.

## LA LINEA HISTÓRICA VIVA DE LO AMERICANO

América tuvo antes de su descubrimiento notables culturas que manifestaron su evolución por el arte, trabajo, organización social, etc. Después de la conquista y con ella, nos llegaron las corrientes de la decadencia de España, que se había convertido, con los reyes católicos y la inquisición, en imperio, el más destructor de la propia generación de su pueblo; los conquistadores trajeron y nos legaron la religión, un tipo de familia y el idioma de Castilla. Llegó con ellos lo popular en sus costumbres y los cabidos en su derecho, restos de construcciones colectivas que no pudieran destruir los monarcas absolutos. También vino el Estado (1).

La lucha entre lo autóctono y lo foráneo insumió cuatro siglos. A mediados del XVIII ya lo criollo y americano estaba formado, el mestizaje, mezcla de indio y español, pero fruto de la tierra.

La revolución fue el trastorno final, intento de abandono de lo europeo, de ciertas instituciones completamente ajenas a la naturaleza americana, pero aquí ya surgen y nacen los que se dividen de nuestros hombres, tierras y riquezas para dejar luego solamente a lo europeo; entran las modas europeas con los parlamentos, salones, el armamentismo y las repúblicas burguesas. De manera que no se puede formar una verdadera cultura sino una imitación castrada. Se vive de la imitación o mimetismo de lo producido en otra parte. Se asiste al proceso científico del desarrollo maravilloso de la técnica, contribuyendo a ella con nada o muy poco (salvo los americanos del norte), y se comprende finalmente el error de la imitación, un poco tarde y con decrecimiento. No tenemos una cultura americana, ni sentimos la emoción de la europea; ésta es en muchos aspectos insuficiente para nuestra alma. Tampoco la asimilamos, sino que la copiamos, y como en toda copia, no hay vida sino reflejo de la vida; de ahí que el final del siglo XIX en las repúblicas americanas todo el espíritu languidece y los ideales son aborres de segunda mano sin hondo significado. No tenemos más que un destino: o partimos de las fuentes

genuinamente americanas del siglo XVIII (no retornando, porque todo regreso al pasado es imposible), siguiendo su línea de dirección histórica, o culturalmente nos colocamos, por voluntad, en la categoría de colonos, imitando el fenómeno conocido de dependencia en el orden económico internacional.

Y hemos de volver pues a lo auténtico para levantar una cultura que pueda unir a todos estos países e incorporarlos a lo mundial; de otra manera seguiremos condenados a ser raballada o pródigo de lo mundial. Y esto no es posible, por haber contribuido con el desarrollo de nuestra personalidad, buena o mala, pero nuestra al fin y producto de un esfuerzo noble, trabajo colectivo y secular.

## NECESIDAD DE UNA RECONSTRUCCIÓN

Las crisis sucesivas del capitalismo, las condiciones terribles en que se encuentran millones de hombres en el continente, el desplarrado grande de la producción, la falta de alimento, habitación, cultura y libertad económica y social de grandes masas, indican el proceso ineludible de una reconstrucción.

La reconstrucción no es, como puede imaginarse, solamente económica, sino total; abarca el mundo de lo material como la esfera de las pasiones, las ideas, las cosas como las religiones, el terreno nacional como el internacional, en lo educacional como en lo popular. La más amplia reconstrucción se impone en lo político y social. Esta no puede asentarse sino en lo conocido, es decir, en las fuerzas vitales de la organización lo mismo en la vida que en el trabajo; más exactamente, en la combinación de ambos. De ahí la nueva valoración de lo genial, que es unión de hombres del mismo oficio o industria, y el renacer de la comunidad, que es tierra primaria de civilidad.

El problema económico en América es importante, pero si vamos a creer que es todo o casi todo, o determinante principal, arrojamos a estos países y a sus masas al más crudo desastre, nos retomamos el camino y la vida del capitalismo que hizo al capital y a la economía centro de la sociedad, cuya expresión es la lucha y su finalidad natural la guerra.

## EL PROBLEMA ECONÓMICO PARA AMÉRICA ESTA RESUELTO

La primera mitad del siglo XIX fué la era del proletariado; la riqueza la tomaban los capitalistas y los Estados del producto de la ganancia sobre el trabajador manual en general; ya en la segunda mitad cambia de aspectos, y en cuanto va corriendo después de la guerra del 14, la racionalización y la aplicación de los métodos científicos a la producción y el invento dirigido, han hecho de la máquina el verdadero productor y esta tendencia o "trend" cada vez la vemos más, hasta la final dirección en que la máquina producirá sola automáticamente. Y como la máquina es la multiplicación del trabajo por mil, diez mil, cien mil hombres, etc., hemos encontrado en ella la liberación de las masas y los hombres, en uno de sus aspectos.

La máquina produce enormes riquezas, libera al hombre del trabajo, disminuye la jornada y dará

la producción necesaria para extirpar la estúpida miseria de nuestras poblaciones, que hace siglos no se cansan de producir riquezas llevadas en forma de materias primas y aprovechadas por minorías de tierras lejanas. No puede haber ni camino nuevo ni autenticidad sin levantar el "standard" de vida de nuestras poblaciones. Toda transformación será de muy poco valor si conservamos las masas en la tremenda miseria actual. Necesitamos levantar el nivel de vida y esto de por sí constituirá un motivo más de unidad y renovación, facilitando el paso hacia el entendimiento de principios esenciales para las nuevas construcciones y para el goce y defensa de la misma libertad.

## EL ORDEN AMERICANO NO PUEDE SER SOLAMENTE NACIONAL

Es evidente que la unión de todos los países de América y aun las naciones y Estados, no será posible mientras éstos quieran guardar intactas sus soberanías y latencia las condiciones previas para una expansión "natural". Por este camino no es posible ninguna unión y si la lección de Europa puede ser aprovechada, la vieja estructura de América sólo conduce a la guerra.

El nacionalismo es cuanto venimos en Alemania o en Italia; es al final en el momento de su expansión, siempre la dictadura, aunque se le agregue el socialismo. En el camino que vamos pueden resultar dos místicas de una misma religión.

Si no existe una superior voluntad de unión toda labor habrá fracasado.

¿Qué será de los pueblos pequeños como Uruguay, Bolivia, Paraguay y hasta Argentina y Chile, por no hablar de las repúblicas centroamericanas? ¿Hay destino en el sistema de los nacionalismos como están actualmente para los países reducidos? No. Sólo les está reservado la mala suerte de la conquista o el uso para resistir a una conquista que puede ser originada dentro de la misma América, como provenir directamente del exterior.

## DIRECCIÓN POR PARTE DE LOS TÉCNICOS

La ciencia y la experiencia han llegado a conquistar algo definitivo, que durará siglos en perdurar y es el prestigio y la eficiencia de los técnicos.

Las funciones sociales y económicas deben ser desempeñadas por los técnicos, es decir, por los hombres que conocen sus oficios y especialidades.

Los sistemas de ordenación por vía parlamentaria demuestran la más alta ineficacia fuera de las perturbaciones directas que causan en las conciencias, trayendo corrupción y desesperanza.

La dirección ha de confiarse al técnico, como es ya de natural y actual comprensión, y esto, con absoluta seguridad, resolverá los problemas de la administración social en todos los órdenes de gradación, con sus planes y su exacto entendimiento no sólo de la producción, sino de la distribución.

La preparación de técnicos es uno de los más importantes problemas de la educación por la relación directa que toman con el funcionamiento social.

Al disminuir cada día las características del pro-

letariado, con el advenimiento del obrero industrial, la multiplicación de los inventos, la industrialización de la agricultura, etc., entramos definitivamente en el gran mundo de la técnica.

Esto plantea la revisión de todo un proceso cultural. Hoy estamos seguros por cuanto es científico que todos los hombres son diferentes y que en esa misma diferenciación ha de encontrarse su utilidad social mediante el proceso de una selección científica y una posterior educación bien dirigida.

#### EL FRACASO DE LAS AUTARQUIAS

Si en los países de Europa ha fracasado la autarquía y de su fracaso nace una de las fuentes del proceso guerrero actual, ¿qué se puede pensar de las repúblicas de América, en realidad bastantes pobres, a excepción de Brasil y Norte América?

La autarquía en nuestros pueblos es un verdadero suicidio y no tiene otra salida que la bancarrota en el orden interno y la guerra en el externo.

Del estudio de los problemas económicos en América entra brota también la necesidad de una unidad, sin lo cual es imposible una gran economía, es decir, una economía suficiente para la total población.

De ahí es que en lugar de una autarquía nos hace falta una ADMINISTRACIÓN COMUN COORDINADA PARA LOS PUEBLOS DEL CONTINENTE.

Necesitamos coordinar, que quiere decir unir racionalmente toda la producción y además otros factores ponderables. El profesor Alejandro Bunge en su libro "Una Nueva Argentina", nos habla de una gran unidad económica y de la unión aduanera del Sur (pág. 279), mostrando como los índices comerciales de Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay y Brasil se complementan, y sumados todos, pueden formar una gran comunidad de peso y acción mundial.

Para toda unidad económica se necesita una administración coordinada y ésta es previsible o sinérgica a todas las reformas que el beneficio colectivo puedan hacerse en nuestra América.

#### LOS PROBLEMAS SON INDIVISIBLES

Los problemas que se nos plantean hoy son indivisibles: el problema nacional y el internacional, el de la economía y el de la libertad, el de la paz y de la guerra civil o militar, el de la libertad personal, de pensamiento; los derechos a la vida, a la educación

y trabajo; la cultura, la paz, la economía. Los derechos son una sola y misma cosa y no se puede ni aproximadamente solucionar uno y dejar en el aire a los otros. Hay que encontrar por todos los caminos y proyectarse hacia el futuro de sus grandes soluciones.

La paz en América es indivisible por la acción y reacción e interdependencia de los factores internos y externos y el hombre americano. Los pueblos no llegarán a ella sin una transformación eficiente de su régimen institucional.

Lo mismo es verdadero tratándose de poderes. En América no hay poderes aislados. No bien se constituye uno, sea dictadura y absolutismo, pronto lo tendremos que combatir pues se nos vendrá encima. De ahí el enorme peligro de los regímenes dictatoriales que hoy por desgracia abundan.

América es una e indivisible (posiblemente como lo será próximamente el mundo), como lo es el hombre, y esta misión de unidad de los pueblos no es nada más que unir a los hombres en la tierra.

#### URGENCIA EN LA UNIÓN DE LOS PUEBLOS DEL CONTINENTE AMERICANO

El error de quienes levantaron dogmas políticos o religiosos, fantasmas o mitos, es haber querido unir a los países de América por una sola de las condiciones humanas. Una vez en la economía, la misma, igual principio de doctrina económica—, otras por política—ideario H o B—y al fin por la superestructura estatal, llena de fuegos fatuos de la diplomacia, encastillándose en los estrechos límites de partido o secta. Hay que unir, nos estamos uniendo. Los hombres libres de América, por todas las dimensiones sociales, individuales, espirituales posibles, lo mismo tratables del campo cultural, racial, económico, político, etcétera.

La unidad por la vía parcelaria es imposible; hemos de trabajar por la vía integral que implica el máximo esfuerzo y la total aproximación.

La colaboración y la organización de estos esfuerzos requieren el más alto y adecuado ordenamiento, por ello menester es establecer la unidad por la unión, el que ha de ser un trabajo duradero. Es el que emprenden en esta hora los hombres libres de América, y en el cual hace punta HOMBRE DE AMÉRICA, con nexos horizontales y verticales en todos los países, en un esfuerzo de coordinación por todo el continente y que, afirmado en la dirección de un alto ideal, sólo aspira a unir a los hombres a través de su labor orgánica, creadora y humanista.

(1) "El Estado en todas partes es el producto de una larga elaboración histórica. Los pueblos o naciones, por medio de la disciplina de sus acciones, hacen sea de acuerdo a la teoría del "Contrato Social", bien de acuerdo con las de la violencia, lo cierto es que el Estado "resulta" y no crece. En América el Estado ha sido una interpretación de formas políticas ajenas. El indio, primero, el criollo después, miraron el Estado como el símbolo de una intronización. Jamás como obra suya. Tampoco después de la independencia política cambió el criterio. El Estado fue una transposición literaria de Francia o Estados Unidos, merced a curiosidad literaria de algunos torzados y ganaderos o latifundistas. De ahí que el Estado se encuentre en absoluta incoordinación con las naciones de todo el continente. No es sólo problema político, sino de conjunto de definiciones, de rumbos históricos, de esencias..."

"América ha invertido su camino", por Luis Alberto Sánchez

JUAN LAZARTE

Y A va para años que el Teatro del Pueblo se estableció en la calle de los teatros. Y para años que sus puertas se abren ante los grandes autores, como ante los espirituales al Parnaso.

No más de un año, según nuestros informes, hace que el Teatro del Pueblo comenzó a dar albergue a la música. Si lo hizo antes, con exposiciones, audiciones, es lo cierto que hoy tiene encadenada una corriente, cuyos remanentes fluyen en las audiciones al espíritu viajero con semanal regularidad.

Bailarines, cantantes, instrumentales y demás hacecos de músicos, llenan en dicha sala la tribuna del teatro, lo que algún artista vivirá en la aspera desventura de darse a conocer, sin haberlo.

Siempre se ha enristricado nuestro espíritu, y han caldo sombras sobre nuestra alegría, cuando azare del destino pusieran ante nuestros ojos la figura de un músico malogrado en el abismo de su soledad.

Un nuevo sacudido de los que, a cada minuto de la guerra europea, tenemos con amigos de alende el océano, nos ha venido a recordar una angustiosa escena de París, vivida en las excepcionales noches del barrio latino.

Un grupo de amigos se reunieron en la terraza de cualquier café—todas las de aquel barrio son una misma—revisamos cual loco sultán, en medio de la profusión de tabiques y grallas que la inteligencia joven y la cultura vieja derroban.

Alguien hizo una observación sobre determinado francés, que se pasaba los dedos por la boca. Todos creímos ver un cuadro ambulante. Mo el que, en efecto, era un cuadro del pintor, según lo que el dicho sujeto ofrecía con su propia imagen. Si Jesús Nazareno puede prestarse en la Tierra, y dejarse ver en París, no será otra su efígie. No sufrirán nuestros ojos mayor sorpresa al ver lo mismo en una vez. Fue aquélla del barrio latino. No era Jesús carpintero, no era Jesús rey de reyes, era Jesús pintor.

Silencio y congoja cundieron en el ánimo de quienes, segundos antes, sólo sabíamos de lustrados de bullicio. No hubo discusión; ni siquiera cambio verbal de impresiones. Sólo habíamos visto la emoción del diálogo mutuo que se estableció entre cliente y artista, manifiesto nuestro dudoso, y abogó nuestro posible impulso generoso. Espectadores de un drama inneporado, no supimos intervenir en él, y nos ilimitamos a callar entoces lo que poco después se escapaba e gritos.

Tras una mirada interrogante, trémica pero benévola, cayeron des legrimas de aquellos ojos fríos. Y dejando a nuestro camarada con su billete en la mano, el pintor siguió al cliente, en busca de un mundo mejor. De un mundo en el que alguien pagara al valor de su obra, sin manifestarle desatención hacia su hijo, la obra de su esperanza y de su trabajo.

Bien sabía el artista que su cuadro valía más de cien francos. Y bien sabía él que cuántos francos no se

# HOMBRES EN EL Teatro del Pueblo

Por PACO AGUILAR

Si hubieran sabido hacerlo, habrían mentido. Caba suficiente orgullo en aquel hombre, para que ninguno mirase de fuera dirigiendo con compasión. Mas no podía mentir. La falaba a sus ojos la luz del calor fisiológico. Se nos cerraba el frío del hombre. Los límbos hacían el vacío de su estómago. Llevaba diez sin comer. Los minutos días que llevaba colgado al hombro, como cruz hacia al calvario, uno de sus tristemientos populares-cuadró.

—¿Daban ustedes—dijo el camarero—cuántos días no ha comido ese hombre? Pues bien: tres días. ¡Tres días!

—¿Cómo lo sabe usted?—preguntamos.

—Muy simple. Ese señor no pasa con sus cuadros. Solamente lo hace cuando no ha comido. En cuanto lo vea, desaparece, y no vuelve a salir hasta que sienta hambre otra vez. No acepta limosnas. Sólo acepta la compra de su obra. Hace tres días que no ha comido, porque hace tres días que lleva al mismo cuadro. No quiere hacer más nada. Por eso lleva a la vista la tarjeta con el precio.

Eran cien francos. Cien francos de pintura. En aquella ocasión, diez pesos de hambre.

No pudimos rectificar al error cometido por uno de los concurrentes. Y así como no hubiese llamado al solitario—era un gesto impensado, el de decir algo a su billete, los únicos cincuenta francos que llevaba, y se los ofreció al pintor. La emoción del diálogo mutuo que se estableció entre cliente y artista, manifiesto nuestro dudoso, y abogó nuestro posible impulso generoso. Espectadores de un drama inneporado, no supimos intervenir en él, y nos ilimitamos a callar entoces lo que poco después se escapaba e gritos.

Tras una mirada interrogante, trémica pero benévola, cayeron des legrimas de aquellos ojos fríos. Y dejando a nuestro camarada con su billete en la mano, el pintor siguió al cliente, en busca de un mundo mejor. De un mundo en el que alguien pagara al valor de su obra, sin manifestarle desatención hacia su hijo, la obra de su esperanza y de su trabajo.

Bien sabía el artista que su cuadro valía más de cien francos. Y bien sabía él que cuántos francos no se

Un núcleo de concertistas en la sala del Teatro del Pueblo: Nautz Kramt, Ada Strum, Gabriela Moner, Anne Yancoullé, Jacobo Fisher, Erwin Erlich, Orestes Custrumov y Liborio Rosa.

encuentran fácilmente en una exposición callejera. Pero necesitaba comer, y no disponía de Salón, ni de amigos que lo acogieran. De ahí que fuese en un bajo precio el valor de su cuadro. Ello le permitía encontrar el inmediato auxilio, y ello le permitía llevar consigo la convicción de que, si no le valía más, era debido a su modestia, y no a desprecio ajeno.

Desde entonces nos preguntamos cada día:

—¿Cuándo pensarán los gobiernos de los pueblos, padres adoptivos de todas las criaturas, en sacar de sus guardillas a los hombres que dan crear su obra en espera de tribuna donde exponer a las hijas de su ilusión? Por qué hacer falta valer, si por qué ha de encontrarse un amigo, para encontrar un balcón que alumbra la guerdilla de un artista? ¿Guerdilla que espera, a obscuras, alumbra al mundo algún día? Y aunque el artista no sea tal. Aunque el cuadro no sea más que un cuadro, que él mismo se pueda hacer por ese hombre, que ayude a encontrarse a sí mismo? ¿O no menos que ayude a convencerse que su misión es otra, de que derrotar tiene muchos, y de que su tiempo es solo? Si humanista el silencio, humanitario es despertar. ¡Abranre más sales de amigos del erial! ¡Abranre más Teatros sin puertas! ¡Llévense más tribunas sin escaleras! ¡Dejenle balcones abiertos, que iluminen hacia el mundo, hacia el futuro, y no déjenlo ahogado a los hombres en sus propias esperanzas!

El Teatro del Pueblo de Buenos Aires, sobre su balcón a todos los que, en sus guardillas, sueñan con ofrecer al mundo su mensaje musical.

Grecias, Teatro del Pueblo, en nombre de las artes. Y gracias, en nombre de los que salen a la calle, por los callejones del mundo, por ver de qué manera éste ignora lo que representan los "cien francos de pintura" de aquella noche del barrio latino de París.

#### DOS GRANDES OBRAS DE ACTUALIDAD CIVILIZACIÓN AMERICANA

BERNARD PAY

CIVILIZACIÓN AMERICANA es una contribución de indudable mérito para el mejoramiento de lo que el Nuevo Mundo ha dado, este dato y puede dar al desenvolvimento de la cultura universal.

Un volumen. \$ 4.—

MARIA DE MAZZU

HISTORIA DE LA CULTURA EUROPEA La edad moderna.

Traducida y

Servidumbre.

Un tomo. \$ 4.—

Haga su pedido a ACONCAGUA, que se le remitirá de inmediato, libro de flete.

#### ACONCAGUA

DISTRIBUIDORA DEL LIBRO AL SERVIDOR DEL LECTOR AMERICANO Av. de Mayo 789 - U. T. 24 - 3172 - Buenos Aires



# ¿PUEDE HITLER ORGANIZAR EUROPA?

FORMANDO parte de su estrategia para ganar la guerra y amoldar la paz a su antojo, los nazis ya están abocados a la organización de "un nuevo orden europeo". Y ya han escogido un nombre para dicho orden: NEUROPA. ¿Podría Hitler implantarlo? La aterradora respuesta es afirmativa, si los nazis ganan la guerra.

Mientras comenzaba a escribir el presente artículo, escuchaba una discusión radiotelefónica, en la cual un editor, un profesor de historia y un pacifista llegaban a la conclusión de que Hitler no puede organizar a Europa. Dijeron que el programa de los nazis era demasiado espantoso para poder ser realizado. Lo es, pero los nazis se han hecho fuertes por medio del terror ilimitado; ellos saben, y actúan a sangre fría en consecuencia, que el terror, forzado más allá de ciertos límites, quiebra el espíritu del hombre. No tiene sentido alguno afirmar, como lo hicieron los leuctores citados, que no habiendo podido Napoleón organizar a Europa, tampoco pueden hacerlo los nazis. Las razones que motivaron el fracaso de la tentativa napoleónica no pueden aplicarse en modo alguno a Hitler.

Napoleón fracasó en primer término porque no existía una base económica para la unidad de su imperio. Europa, considerablemente feudal, era demasiado diferente para unirse a Francia capitalista. La política napoleónica de autarquía continental, que rehusaba permitir a Europa comerciar con Inglaterra, que entonces era el emporio fabril por excelencia de todo el mundo, obstaculizó seriamente el desarrollo industrial. Ni siquiera existía una base ideológica para el imperio. En un principio todo el poder político de Napoleón radicaba en la creencia de que sus ejércitos llevaban a los países dominados por la reacción o por las instituciones feudales las ideas de liberación nacional y democrática sustentadas por la Revolución Francesa. Pero en cuanto dichas ideas comenzaron a operar, levantaron fuerzas democráticas nacionales en contra del dominio imperial de Napoleón; los

franceses tuvieron entonces que exterminar las ideas liberales que habían sembrado. Finalmente, la tecnología militar de la época napoleónica hacía imposible centralizar el poder absoluto en manos de una nación dominante.

Hitler puede organizar a Europa porque ya existe una tendencia en ese sentido. En los días de Napoleón la tendencia general propendía a la creación de Estados nacionales; hoy en cambio todo tiende a la creación de una mayor unidad político-económica. Las barreras aduaneras y los pequeños y exclusivos mercados nacionales, eran focos de perturbaciones en Europa, que se agravaban a causa de la desunión política. Hitler explota en favor de sus bárbaros designios las tendencias unificadoras. Los nazis planean hacer de una Alemania engrandecida la dueña de un monopolio de poder industrial en EUROPA. Todas las plantas industriales estratégicas, de las cuales dependen los poderes militar y económico, quedarían instaladas en la Alemania dominante. Solamente se permitirían pequeñas plantas para fabricar objetos de consumo local, o grandes plantas para servir a la nación dominadora bajo control o dirección germanos, en los pueblos no alemanes, que se verían obligados a realizar un trabajo colonial como productores de artículos alimenticios o proveedores de materias primas. Estos productos no podrían entrar en competencia con las mercaderías de industria alemana, sino que tendrían que adaptarse al monopolio alemán de los cuadros estratégicos de la manufactura. Haciendo de Alemania el mayor mercado de productos alimenticios, de materias primas y el proveedor de productos industriales, siempre bajo control alemán de las inversiones, créditos y precios, imponiendo el reichsmark como moneda universal, y construyendo una red de comunicaciones para reforzar el dominio económico, político y militar de Alemania. De tal manera Europa estará "integrada" económicamente.

¿Es posible lograr todo esto? Si, es posible, si tomamos en consideración la clase de medios

militares y técnico-económicos de que los nazis disponen.

Alemania era, antes de la guerra, la nación más poderosa industrialmente, excepción hecha de los EE. UU.; hoy se sirve de la guerra para aumentar su potencialidad. Todo esto implica algo que haría estreñecer a cuantos se interesan por el bienestar europeo: la destrucción sistemática del poder industrial de todos los pueblos no germanizados del continente. Los que no se estreñecen son los nazis; a ellos no les interesa el bienestar de Europa. Ya están abocados a la tarea de realizar el plan supremo de control y destrucción. Las industrias de los países ocupados van siendo destruidas, reorganizadas o coordinadas con los planes de una Alemania industrial dominante. En Polonia, en los "protectorados" de Bohemia y Moravia, en Dinamarca, en Holanda, en Bélgica, en Francia, las fábricas son desmanteladas y sus maquinarias son llevadas a Alemania; las pocas que permanecen en pie, pasan a ser controladas por los germanos.

En la región francesa ocupada es mucho más significativa esta destrucción industrial pues, según informes de hombres de negocios norteamericanos, Alemania se ha incautado de los implementos de nueve fábricas por cada diez. Y no solamente las fábricas son objeto de tan feroz depredación: en París el laboratorio Curie ha sido despojado de todo su equipo bajo la dirección de un joven oficial nazi que fuera a la vez estudiante y espía dentro del mismo laboratorio. Se dejan en general las fábricas de objetos de lujo, y las industrias tales como los astilleros y las fábricas de armamentos que funcionan bajo el tutelaje germano. El propósito que persiguen con esto es despojar a Francia de su potencialidad industrial para convertirla en una nación agrícola, puesto que dentro del continente es el único rival serio, industrialmente considerada. ¿Se someterán los franceses? Omitiendo el factor de la carencia de ayuda, hay grupos poderosos en Francia que desean some-

terse, porque siempre han deseado hacer de ella un país esencialmente agrario. El mariscal Pétain ha declarado oficialmente: "Francia debe retornar a su carácter campesino y agrícola".

Las bárbaras ideas raciales de los nazis se ajustan perfectamente a sus planes para organizar NEUROPA. Los planes exigen la incorporación a la égida nacional de la Gran Alemania, de los territorios de Polonia y Checoslovaquia, parte, si no totalmente, de los territorios de Dinamarca, Holanda y Bélgica, y ciertas regiones de Francia, aparte de Alsacia y Lorena. Los nazis argumentan que las nuevas tierras se convertirán al germanismo definitivamente sólo por medio de la instalación de grupos raciales germanos en los campos y en las ciudades que desplazarán a los nativos. Así Hitler declara que "la espada victoriosa de un pueblo de elegidos" debe ser utilizada para cumplir "mis derechos y obligaciones de despolar".

Lo que Hitler predica es puesto en práctica por los nazis. Ya los checos y los polacos van siendo exterminados sistemáticamente al mismo tiempo que se les utiliza para realizar tareas de esclavos, llevándolos de un lado a otro del territorio alemán hasta que mueren. Desde el momento de la ocupación han muerto debido a torturas por lo menos 3,000,000 de hombres, mujeres y niños polacos; las ejecuciones están a la orden del día. Wallace R. Deuel, que ha sido durante seis años corresponsal norteamericano en Alemania, informa que "los nazis utilizan deliberadamente la inanición, el frío y las enfermedades como política nacional tendiente a aniquilar al pueblo polaco". A los polacos obligados a trabajar como esclavos en Alemania no se les permite siquiera visitar a sus mujeres para que no puedan engendrar hijos; en la Lorena francesa, hoy parte integrante del territorio del Reich, se lleva cabo la deportación de 800,000 nativos. La ciencia es utilizada para realizar esta macabra tarea de exterminio: expertos norteamericanos en materia de nutrición opinan que los alemanes privan sistemáticamente

te a los pueblos conquistados de la vitamina B1, para quebrar su espíritu.

Si los nazis ganaran la guerra y consolidan Neupora, la política de exterminio desencadenada contra los judíos será aplicada en mayor escala. En tanto que ciertas áreas van siendo despojadas, campesinos alemanes de "baja calidad" racial van estableciendo granjas, haciendas, etc. Mientras exterminan a los pueblos "inferiores", los nazis gritan a sus mujeres alemanas: "¡Tengan hijos! ¡Tengan hijos! ¡Cuanto más alemanes haya, tanto más "lebensraum" tendremos derecho a reclamar y ocupar". Hitler propone crear "una nueva clase de esclavos". La desigualdad de jerarquía de la nueva Europa será establecida de acuerdo a las necesidades políticas y a las teorías raciales de los nazis. Un puñado de "nórdicos" elegidos entre la clase gobernante será admitido en la clase gobernante y por la inmensa mayoría no quedará otra alternativa que la servidumbre de una nueva clase de esclavos.

¿Que no puede hacerse esto porque es demasiado horrible? Los nazis tienen la respuesta. Y ella exige la destrucción del conocimiento y del talento, de todos los valores culturales o morales que podrían hacer que los esclavos disconformes se irguieran en contra de su casta. Ya en Checoslovaquia y en Polonia los nazis han clausurado las escuelas superiores, las universidades, las bibliotecas, las colecciones científicas y los museos, en suma, todas las instituciones de enseñanza superior. En Austria, de tres universidades, dos han sido clausuradas. Se asesina, deponen o se les hace imposible ganar la vida a todos los intelectuales polacos y checos. La técnica y los conocimientos útiles tendrán que ser monopolio de los germanos. Los esclavos raciales obtendrán una educación inferior, si es que se les dará, la estrictamente necesaria para que pueda realizar las tareas que se les ha señalado. Las direcciones nacionales y culturales serán desarraigadas y muerto el espíritu humano de los pueblos esclavizados. Con poca escuela, sin intelectuales, sin libertad de prensa, libros o radio y con la transmisión inmediata de la vida será tan brutal que no conocerá más aspiraciones ni valores que los dictados por los dominadores germanos. ¿Cómo podrá la clase esclava tener cuenta de su propia condición y de las necesidades y de los ideales? ¿De

Publicamos en este número de HOMBRE DE AMERICA el presente trabajo perteneciente al destacado publicista norteamericano Lewis Corey y que hemos traducido de "The New Republic", de Nueva York, por considerar que se trate de un tema de palpitante actualidad, que el autor desarrolla admirablemente. Corey, no suficientemente conocido entre nosotros autor de "The House of Morgan", "The Decline of American Capitalism", "The Crisis of Middle Class" y otras obras de reconocido valor.

donde surgirá la idea de la revuelta?

Jamás ha existido tal concepción destructiva en el curso de la historia moderna de Europa. Ni Napoleón, ni los viejos imperios de Alemania y Austria, ni siquiera el zarismo, se han opuesto a toda libertad cultural e intelectual en los pueblos sometidos. Los nazis se proponen destruir la fibra moral de los pueblos que esclavizan.

La teoría nazi de la desigualdad racial es esgrimida para justificar la esclavitud en Neupora. Pero la teoría es mucho más útil aun puesto que permite la inclusión dentro de la casta germana dominante de elementos "nórdicos" pertenecientes a las mismas razas sometidas, quienes ayudarán a mantenerlas esclavas. "Nosotros permitiremos ingresar a nuestra clase dirigente a elementos de otras naciones", dijo Hitler. Es fácil para los alemanes escoger entre los escandinavos y holandeses elementos nórdicos que lo son mucho más que los mismos germanos. El mayor Vidkin Quisling, el traidor y fascista noruego, habla de "una comunidad de elementos de varias naciones". Pura de los 2,000,000 de alemanes residentes en los Balcanes no será muy difícil encontrar nórdicos en cualquier parte donde los nazis tengan deseos de hallarlos. Los bárbaros teutones que invadieron a Francia hace más de mil años esparcen generosamente su sangre entre los nativos, como lo hicieron también en el norte de Italia. El periódico español "Arriba", en uno de los números pertenecientes al mes de noviembre de 1940, recuerda que los visigodos dejaron en muchos españoles "la marca indeleble de su origen germánico". Los flamencos en Bélgica son considerados como nórdicos. Hitler dice que en Rusia hay nórdicos superiores. Los racistas británicos han identificado a los elementos nórdicos dentro de su medio. La teoría dice que Jesús era nórdico y sostiene que lo es también todo gran europeo. Sería fácil dudar de la identificación de los bárbaros dentro de cada una de las

naciones dispuestas a seguir la corriente del fascismo.

¿Que esto es una locura? Si; pero téngase en cuenta la fuerza que implica el ser capaces de usar en cada nación sometida a una "élite racial" para manejar a los "racionalmente inferiores" en nombre del tirano alemán. Esta descabellada teoría racial se convierte en un medio para crear en Europa una nueva aristocracia total. En el supuesto plan de los nazis, no es más que una parte la obtención del apoyo de los bárbaros fascistas en los pueblos que ellos pretenden dominar. El plan está en acción. Los hombres de Vichy son totalitarios, si no son fascistas del todo, que han llevado a Francia a la ruina y están dando término a su obra destruyendo toda su tradición de libertad. En todos los territorios ocupados hay fascistas que cooperan con los alemanes para aniquilar la independencia nacional y la democracia, en tanto que incitan para una mayor "unión económica con Alemania" y "colaboración en el nuevo orden europeo". Entre estos traidores figuran los elementos de las élites locales en la nueva casta gobernante de todos los europeos de linaje nórdico.

Pero ni los capitalistas, ni la burguesía como clase serán tolerados por ella. "El rol jugado por la burguesía ha terminado para siempre, camaradas del partido", ha proclamado Hitler. Los nazis buscan a los nuevos gobernantes entre los fascistas y los renegados socialistas y comunistas. El fascismo recluta "élites" que no respeten la propiedad capitalista, que deshechen las virtudes del industrialismo capitalista—aunque imperfectamente realizadas—de producir para el bienestar, la democracia y la paz. El fascismo necesita hombres que posean la dura y bárbara mentalidad de una nueva aristocracia total, dispuesta a hacer del poder absoluto y de la propiedad instrumentos al servicio del poder totalitario. Todo lo que Napoleón pudo lograr fue hacer de sus hermanos y generales—simbólicos manifestantes de las ideas extrañas—los gobernantes de las

naciones conquistadas. Los nazis crean una nueva clase gobernante organizada en el partido fascista, diferenciada en orden jerárquico y unida por una identidad de intereses: la ideología totalitaria y el poder para dominar a Neupora.

La nueva clase dirigente de todos los europeos podría, además, acrecentar su poder en un sistema de sistemas sociales. Las naciones avasalladas, ya sea totalmente dependientes o gozando de una cierta autonomía, se organizarán como estados corporativos fascistas. La destrucción de los intereses capitalistas nacionales en conflicto hará posible la organización nazi de la nueva Europa. Ya los hombres de Vichy proclamaban que "el capitalismo ha muerto" en Francia; están estructurando un nuevo estado corporativo "con miras a adaptarse al nuevo orden si los nazis ganan". El plan supremo para organizar Neupora será comparativamente fácil de ser llevado a la práctica en una serie de estados corporativos separados, dominados por Alemania, en el cual todo converge, desde los controles económicos, que no permiten que nada escape a su dominio, hasta el control del partido único encarnado en el estado totalitario. El partido único—por medio de su dominación absoluta—gobernará los estados corporativos de Neupora y sus "élites" gobernantes.

La fuerza se utiliza, y continuará utilizándose, para organizar la nueva Europa. Pero es un error fatal creer que los nazis no podrán sostener su sistema europeo, porque necesitarían apoyarse demasiado en el uso de la fuerza. Los nazis comienzan usando la fuerza, pero saben explotar también los factores económicos, políticos e ideológicos que favorecen sus planes. Una vez que éstos plasmen en un nuevo orden, la necesidad de la violencia disminuirá.

Además, el elemento violencia favorece a los bárbaros planes nazis, porque los alemanes tendrían un monopolio de un poder militar como consecuencia de su monopolio del poder industrial. La tecnología militar de la era napoleónica hizo imposible a Napoleón lograr el monopolio absoluto de la fuerza. Los ejércitos podían ser entrenados en secreto y se podía obtener las armas de cualquier manera y las revoluciones eran posibles con unos cuantos mosquetes, pistolas y unos pocos cañones. Aquellos románticos alzamientos del pasado han muerto y no volverán. Un



ejército moderno está constituido por aviones, tanques, divisiones motorizadas y una cantidad ilimitada de equipos mecánicos. Los estados avasallados de Neupora no podrán tener armas; solamente podrán disponer de una fuerza policial. Aunque la Gestapo durmiera y las tropas fueran entrenadas en secreto no sería posible dotarlas de un equipo adecuado porque las fábricas de armamentos no pueden ser construidas ni funcionar secretamente. Bajo tales condiciones, toda insurrección epigráfica en un nazi. Con los pueblos esclavizados, totalmente desarmados, en un continente que las comunicaciones modernas han hecho infinitamente mucho más pequeño que en los días de Napoleón, podría "mantenerse la paz" sin mucho derroche de poder militar.

Los pueblos de Europa no han sido esclavizados todavía definitivamente. Resisten todavía. Pero dicha resistencia tendrá algún significado en tanto que forme parte integrante de un plan orgánico de lucha militar que no deje hasta derrotar a Alemania. Si Alemania gana la guerra, los atisbos de revuelta—actualmente no son más que eso—morirán, y el recuerdo de los mismos quedará sumido entre las sombras de las generaciones esclavas que vendrán.

El tiempo favorece a los nazis si no son derrotados. El fascismo no puede supestar una derrota militar. Pero puede ser demasiado tarde si la nueva Europa se consolida ya sea por una victoria total de los nazis o por una paz negociada que deje en su poder despojos continentales. El viejo orden va siendo hecho un lado en Europa. La enorme destrucción económica mundial hace que los pueblos vayan aceptando cualquier cosa que los nazis les impongan. Si Inglaterra no sale derrotada de esta guerra, pero tampoco victoriosa, no podrá jamás reanudar la lucha; sus recursos industriales y militares no serán nada en comparación con los de una Neupora consolidada; no tendrá naciones dentro del continente que acudan en su ayuda, puesto que Hitler controlará el continente entero como Napoleón jamás lo hubiera soñado. Una Alemania victoriosa tendrá tiempo de utilizar todos los medios posibles—ninguno de los cuales significa gran cosa separadamente, pero que, reunidos, formarían una terrible combinación—para organizar a Europa como el imperio más grande de la historia. De dicho imperio vendrán las presiones económicas, políticas e ideológicas que destruirán a la democracia en América.

LEWIS COREY



# ACOTACIONES DE LA EXPOSICION NORTEAMERICANA

E

N el presente afán de estrechar los lazos espirituales entre el país del norte y nosotros, llega esta muestra de los jóvenes plásticos de Estados Unidos. Pero no podemos creer que este intento sea una verdadera recopilación de la genuina labor de los nuevos maestros de dicho país, ya que junto a la obra extraordinaria y perdurable se nos aparece el pastiche. Y nombres valiosos, de los que hubiéramos querido ver telas de aliento, sólo se perciben en rápidos bocetos o en pequeñas obras que nos hablan en tono menor de la trayectoria del artista.



JOHN ATHERTON: "Jardín abandonado", la poesía alemana en alto tono a través de los finos matices y el dibujo fino, perfectamente equilibrado.

Artistas de extraordinarios medios florecen en el ambiente yanqui. John Atherton, con su "Jardín Abandonado", es un poeta que maneja magistralmente el color y la línea. Sugerencias extrañas, melodía, firme composición, son algunas de sus cualidades. Charles Burchfield es un paisajista de raros medios expresivos. "Aldardeer de Noviembre" nos lo presenta en la plenitud de sus medios.

Indudablemente que John Carroll es un fervoroso del Greco. Altas y estilizadas figuras nos muestran la gracia y el aplomo colorístico que domina en la paleta de este joven pintor, que se siente continuador de las viejas escuelas en su esencia más substancial. Balcomb Greene, a través de la geometría y de los planos de su obra nos da la finura de un buen temperamento. William Gropper, con escasos medios, va a una pintura de trágico vuelo.

Una palabra aparte para Alexandre Hogue. Es el pintor norteamericano por excelencia. Su "Región aislada por la sequía" es una de las buenas obras de esta desaparecida exposición. Toma motivos netamente americanos y nos los presenta en una extraña paleta sugestiva y poética. Es el camino grande el que muestra Hogue. Sabe mirar su tierra y sabe

ser pintor en el corazón de ella. Es un mental para los que trabajan y para los que atacan ese autoeroticismo, generalmente falso, que se ha enseñoreado de las paletas americanas. Sabe mirar y querer, y el resultado soberbio nos demuestra lo que puede dar el artista, cuando siente su tierra y sabe meterla en la estrecha dimensión de una tela con la sabiduría necesaria.

Otros nombres son: Fletcher Martin; Doris Rosenthal, llena de gracia y plenitud de medios; Raphael Soyer, pintor de las "midinette"; Niles Spencer, simple y preciso; Max Webber, embebido en tendencias francesas. Pero al lado de ellos hay artistas como Maurice Prendergast, todo un maestro de la acuarela, que se siente solo y falso en su "Paseo de Gloucester"; George Luks, pastiche puro; Ernest Lawson, en el que se enredan las técnicas; Walt Kuhn, espectacular y falso; Bernard Karfoll, pretencioso y coqueado; French, una promesa de la peor clase. Pero no puedo olvidar a Paul Cadmus, que nos trae un Adonis con raqueta de tenis y aun cuando eso no sería observación para un buen cuadro, es su expresión plástica de tan baja calidad, que después de eso no nos asombra nada. ¡Ahí pero olvidábamos el match de Firpo y Dempsey, que pintado a grandes proporciones por George Bellows, no nos da más que una mala ilustración de revista.

Es de sentir que artistas como Peter Blume, autor de "Parade", se nos muestre apenas en un boceto de esta obra. Hay en esta exposición muchos casos semejantes. Y es lamentable.

Pero la sección que corresponde a las acuarelas y temperas tiene un vital aliento que nos recompensa ampliamente de las vicisitudes del óleo. Algunos que se destacan: La máscara de Stuart Edie, guache de firme construcción y colorido; Earl Horte, con su "Muelle de Gloucester", fino y lírico; Mauricio Prendergast, con "East River", impresionista, firme dominador de la mancha.



MARTIN FLECHER, en "Hoy como ayer", nos brinda una sólida estructura plástica junto a una alta emoción humana.

Hay algo en la exposición que nos hace recordar acontecimientos actuales. Es el nombre de George Grosz. Ya tiempo atrás estas mismas sales dieron cabida a una muestra francesa en la que venían maestros como Van Gogh, Gauguin, Vlaminck, Cézanne, cuyos cuadros y discípulos y continuadores fueron barridos, con la punta de las ametralladoras de Hitler, de la patria alemana. Y uno de esos perseguidos viene en puesto de honor en la exposición: es George Grosz, satirizador de la plutocracia junker, quien ha venido a respirar los cielos libres de América. Su labor se nos presenta en "Catastrofe", acuarela de alientos, en la que el artista camina en una nueva e interesante búsqueda.

Es indudable que el tema no se agota con estas observaciones. Libre de trabas y con una fisonomía definida, la plástica del pueblo del norte toma un vuelo preciso. Una nueva paleta asoma en el color de los pintores y desde el fondo de la tierra surge la palabra definitivamente propia, la que le da el paisaje y el habitante y su propio corazón. Ya se sale del balbuceo que aun se respira en muchas tierras de América. Su firme paso nos indica que en Estados Unidos empieza a abrir la flor maravillosa de una pintura que tendrá todo el espíritu de la raza, con sus más altos defectos y sus más profundas cualidades.

PEDRO OLMOS



# El problema de la Juventud sin Vocación y sin Disconformismo



En un instante social de excepcionales características históricas, no es posible decir algo respecto a lo que puede esperar a las jóvenes generaciones, o lo que también es importante, lo que se puede esperar de ellas, sin vincular el comentario a los sucesos contemporáneos, mejor dicho actuales, cuyo trágico realismo ha creado un ambiente de doble aspecto entre los pueblos: unos se entregan a los tiranos y se sienten felices con ser esclavos; otros, manteniendo el maravilloso atributo de la criatura social, del Hombre, se aferran a lo único que justifica la vida: la libertad. Así, jóvenes adolescentes y hombres maduros se dividen en dos grandes sectores, que simplemente, sin pretensiones trascendentes, enunciados: los escépticos y los optimistas; entre los primeros están, desde luego, los serviles de que hablábamos, los descreídos del libre albedrío como fuerza creadora; y no creen porque, en el fondo, son cobardes y miedosos. Así, entre esa gente que nosita yugos proliferan en el caldo de cultivo de la injusticia social los regímenes de barbarie que, en este momento de una civilización que cae, pretenden imponerse aprovechando una circunstancia: la ausencia de ideales.

Pero ajustámonos a nuestra realidad: estamos en América, donde todavía tal vez tengamos tiempo de defender ese patrimonio excepcional del hombre que es la Libertad, atributo supremo que ha perdido Europa, lo que justifica todos sus fracasos, y que nosotros, desde aquí, proclamamos como tabla salvadora, porque "sin libertad no puede haber paz ni justicia: hay sometimiento y vergüenza".

## EL JOVEN EN EL CAMPO Y EN LA CIUDAD

Es preciso salir del asfalto y de los rascacielos de Buenos Aires para acercarse al corazón a los rincones remotos de nuestro inmenso territorio, donde el desierto, el analfabetismo y la enfermedad maldigan una raza; es preciso ver qué hay para comer un día y los trescientos sesenta y cinco días del año, dentro de un rancho patagónico o serrano, para imaginar sin mayor esfuerzo que le espera a los niños de hoy, que el mañana serán hombres y que los problemas regionales desaparecerán cuando sepan votar. Sin embargo, el hombre joven de tierra adentro que consigue salvar su organismo por la protección de la naturaleza, cuando florecen sus veinticinco años, tiene un elemento de trabajo, un poco de cultura y de salud, se convierte

en fuerza productora de admirable eficacia para el país: es porque logró vencer los elementos en la libertad. Pero llegan así, solos, sin protección, venciendo las adversidades débiles, de cien apenas veinte hombres, que harán frente también como puedan al problema de la tierra, al agrario, que entre nosotros es un angustioso problema. Y a propósito de problemas de tierra adentro —pues es allí donde debemos dirigir los ojos los hombres de las ciudades cosmopolitas y materializadas por el oro—, a propósito de cosas de nuestros jóvenes, asombra en múltiples zonas del país que mantienen vida precaria y sin alientos futuros, la falta de criterio de las autoridades educacionales, que no han hecho de la escuela rural primaria un eficaz resort de progreso y de cultura; que no contemplan las necesidades de cada región, creando establecimientos de oficinas e industrias zonales con posible aplicación en cada provincia o territorio, a fin de levantar el nivel de capacidad social en cada habitante del lugar, tendiendo a la descentralización, evitando que ese hombre que necesita el país en el interior, vea los ojos a las ciudades, entrando en ellas a los ejércitos de claudicantes, de comité o de desocupados.

Frente a estos panoramas que sin duda gravitan en la economía creando cuadros de miseria cada día mayor, cabe para las generaciones de tierra adentro nuestro interrogante: ¿qué puede esperar la juventud? ¿Cuándo sentirán los hombres del interior un poco de equilibrio compensador, como premio a su condición de productores, para que dejen de ser alguna vez la presa de los explotadores extranjeros, de los "trusts" cereales, de los industriales de la guerra, de los latifundistas, etc.

En los grandes centros ciudadanos, en Buenos Aires especialmente, donde la vida egoísta, materializada por el cálculo innoble para obtener prebendas, lograr sensualismos y alcanzar posiciones a cualquier costa, es evidente, y los jóvenes ven y oyen desde las céntricas hasta las calles, cómo lo indigno gana terreno, lo inhumano y lo sucio de las intenciones logran parecer moral y limpio; frente a este cuadro, que sin duda explotan los sembradores y confusionistas de la canalla social, los jóvenes de las ciudades, sin visión de su destino en esta hora del mundo, se sienten desorientados o se orientan hacia las corrientes de escepticismo que pretenden remediarlo todo con métodos drásticos en lo político y con hombres providenciales que, si los analizamos ligeramente, son la

más acabada expresión del bruto y más despreciable que ha producido una matriz... (¿Nombrarlos? ¿Para qué?).

No vamos a culpar íntegramente a los jóvenes por su tendencia a la amargura y —por qué no decirlo?— su predisposición a la esclavitud, que evidencian algunos grupos, especialmente universitarios. Sabemos que desde hace muchos años una confabulación típica de maestros cavernarios, curas con y sin sota, gente de librea que hablan de disciplina, viene castrando el alma juvenil y llenando de pesimismo acerca del valor de la libertad individual a las últimas generaciones argentinas.

Pero somos precisamente los que no deseamos

hombre, que supe enseguida tenía treinta años; era avisador, prestaba servicios, era un hombre de oficial. Le ofrecí oportunidad para que el hombre se expresara a su placer:

—Soy —me dijo— un convencido que se precipitan acontecimientos graves. Creo que hacen falta hombres fuertes y medios adecuados para salvar el país que se hunde. Estamos siendo devorados por el imperialismo, etc., etc. Después, de paso, me evocó con emoción a Juan Manuel de Rosas...

Bueno, ya le habrán hecho ustedes también el "diagnóstico", pero lo dejó ahí, como si se seguía corriendo por el lado que disparaba, porque evidentemente era un "caso" de Interés. Así resultó. Bueno, los de-

organizarla oficialmente, ni ponerle una marca ideológica o política, ni halagarla con palabras alambicadas para tener pretensión de explotarla alguna vez; somos precisamente los que no queremos ver a esa juventud nuestra sirviendo bajos apóstoles de castas o de intereses ruines para humanidad, quienes podemos decir que hay en el país una gran parte de juventud —felizmente no es toda y eso me basta para creer en los jóvenes— sin vocación y sin disconformismo, sin rebeldía propia de sus años y con tendencia a la manscumbure, que no sabe poner un poco de poesía en sus afanes; que pareciera haber perdido atributos de virilidad y que desconociera la alegría de la lucha por mantener lo más grande que hay en la existencia: la dignidad, la personalidad del hombre libre. Fallas en la educación integral de nuestros jóvenes, conducidos en sus años tiernos por maestros con luces apagadas, porque ya se sabe, están saturados los pueblos y las universidades de doctores inductos, y las escuelas de gansapues de la pedagogía... fallas en la educación hemos dicho, porque entre nosotros no se cumple aquello que "la educación entendida como el desarrollo armónico de las facultades, debe equipar a los niños y a los jóvenes desarrollando esas facultades con igualdad y plenitud para transformar la vida en la cual van a tomar parte; debe equiparlos para impulsar la sociedad en busca de los mejores destinos del individuo y de la especie; debe hacer de él un instrumento para transformar la vida en algo mucho mejor". Entre nosotros hay gente interesada en hacer de cada joven un anacoreta, o un malandrín que haga la vida mucho peor...

Por eso se desea hacer juventudes regimientadas y serviles; sacristanes y monaguillos que sepan manejar el incienso y postarse de rodillas; juventudes de sangre fría y alma triste, sin impulsos ni iniciativas, para que engrosen los rebaños.

Hace algunos días nos escribieron un día de 24 años:

—¿Para qué estudiar, trabajar, "romperse"? —por

tenismo que ustedes conocen bien—. La guerra en América puede ser una realidad en cualquier momento: yo, usted, su hijo, incluso la carnicería, nos reducirán en trozos para el osario...

Este mozo es un ejemplar típico de las grandes ciudades. Otro caso, y perdónen si presento "historias clínicas". En los últimos días de junio, un obrero amigo me dijo por teléfono: Hay un joven que desea conocerle y hablarle de algunas ideas sociales que lo inquietan. Encantado. Lo esperé. Recibí al

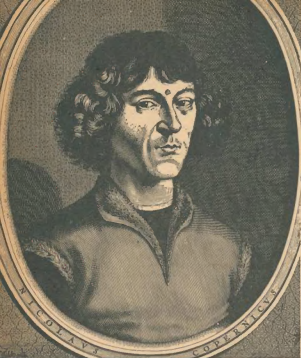
más detalles de esta historia clínica, son secretos profesionales, no los puedo divulgar, pero le diré que este hombre joven, argentino, pagado por —bueno, no debo decir quién le paga...— es otro espécimen de la mentalidad de cierta juventud. Hagamos justicia: éste no es universitario, pero es tan malo como sociólogo, que mejor sería...

Insisto en el valor de una educación infantil para salvar la juventud: No se debe educar a los niños, decía Kant, conforme al presente, sino conforme a un estado mejor, posible en lo futuro, de la especie humana: es decir conforme a la idea de humanidad y su completo destino. Los padres en general no educan a sus hijos más que en vista de un presente, aunque esté muy corrompido. En eso estamos hoy, camaradas, en un presente corrompido; cumplimos con un deber de conciencia señalándolo, para que se salven muchos de caer en encrucijadas de reformadores apresurados por conquistar el poder y manejar la fuerza, para pisotear la inteligencia, negar la verdad científica y entorpecer el progreso material y moral de la sociedad, progreso que se consigue cuando el trabajo no es un castigo, y el estímulo del triunfo espiritual, mantiene encendida la llama maravillosa de la fe creadora, al servicio de la comunidad. Un camino debe seguir la juventud en estos días: el de la incontinencia y mantener un atributo que abre todos los cauces: la libertad, porque hombre que se ata incontinentemente, es una víctima de los mandatos y quien se atalla, es un pilla. Desde luego, actualicemos las cosas, no diverguemos: se puede ser pilla y no ser concejal, por ejemplo, o diputado nacional...

Camaradas: Observo que hemos estado acasado un problema más serio de lo que suponíamos; he hablado, podría decirles, haciendo más palabras de un talentoso médico amigo, pensando que entre los rostros juveniles que me escuchan, podía estar el de mi hijo, adolecente aún, a quien le diría: por el único camino que se llega, es por el del estudio, de la perseverancia, del sacrificio; no por los cómodos y fáciles caminos de la tolerancia, de la complacencia o del renunciamento, al doloroso y fecundo esfuerzo.

Dr. EDGARDO CASELLA

(Disertación pronunciada en el último acto cultural y de camaradería organizado por HOMBRE DE AMÉRICA).



# Influencia de las teorías de COPERNICO en el pensamiento moderno

SECCION Dirigida por el doctor RAFAEL  
TECNICO— GRINFELD y el ingeniero  
CIENTIFICA— AQUILES MARTINEZ CIVELLI

dor de la Tierra. Además, siendo 10, según ellos, el número perfecto, puesto que es la suma de los cuatro primeros números:  $1 + 2 + 3 + 4 = 10$ , 10 debería ser también el número de astros móviles...

Aun cuando los pitagóricos exageraron mucho la importancia de las matemáticas, la creencia de que el Universo está organizado de acuerdo con un esquema numérico, no desaparece con ellos. Leonardo da Vinci, por ejemplo, sostiene la idea de que la ciencia sería perfecta si pudiera dar una descripción matemática del Universo y de los procesos que en ella tienen lugar. Claro está, que no se puede afirmar si esta descripción es posible ya que a priori no existe razón alguna que pueda inducirnos a creer que la esencia del mundo es tal que ello sea factible, aparte del sentimiento de placer estético que el hombre de ciencia experimenta ante una teoría científica clara, sencilla y lógicamente construida. Agreguemos además, que este sentimiento de placer juntamente con la curiosidad desinteresada en unos casos o con la utilidad práctica que directa o indirectamente deriva de la ciencia, son las causas que impulsan su desarrollo.

PUEDEN decirse que en la época de los griegos la ciencia se independizó de los fines prácticos que le dieron origen y se cultivó por vez primera con espíritu independiente. Los griegos constituyeron el primer pueblo animado por una curiosidad científica realmente desinteresada, y movido por el afán de saber el porqué de los fenómenos naturales dejó de lado la pregunta interesada de: ¿para qué sirve? que animara a los pueblos que los precedieron, a muchos que le sucedieron después y que caracteriza el espíritu práctico de quienes la formulan.

Además, los griegos se destacaron también por sus dotes extraordinarios para el cultivo de la geometría y fueron los creadores del razonamiento matemático, poderoso instrumento de la ciencia. Con el creían poseer la maravillosa llave de todos los conocimientos.

Fueron ellos los primeros en lograr la noción abstracta del número. Para nosotros, este concepto es ya tan familiar y estamos tan habituados a considerar los números independientemente de los cuerpos concretos que enumeramos que nos resulta difícil apreciar el paso gigantesco que significó llegar al concepto abstracto del número.

Esta noción condujo a los pitagóricos a la creencia de que el número era la base del mundo real, "Ellos —decía Aristóteles— parecen haber considerado al número como el principio y, por decirlo así, la materia de que se compone la existencia". Las ideas de los pitagóricos fueron robustecidas cuando comprobaron que las longitudes de las cuerdas que emiten una nota, su quinta y octava, están en la relación 6-4-3, y terminaron por creer que el Universo entero correspondía a un esquema numérico. Según estas ideas, las distancias de la Tierra a los diversos planetas estarían entre sí como los términos de una progresión musical, lo que sería causa de la música celestial que producirían las esferas al girar alrede-

dor de la Tierra. Además, siendo 10, según ellos, el número perfecto, puesto que es la suma de los cuatro primeros números:  $1 + 2 + 3 + 4 = 10$ , 10 debería ser también el número de astros móviles...

Por esta causa la investigación científica era tan poco importante, que el mismo Roger Bacon, que a mediados del siglo XVI preconiza y aconseja la experimentación científica, reconoce que la importancia de ésta radica en el hecho de que permite determinar la verdadera finalidad de los fenómenos naturales cuando ella no se manifiesta de un modo inequívoco.

Pero si bien la escolástica de la Edad Media no fomentó el desarrollo de las Ciencias Naturales, su creencia de que la Naturaleza estaba organizada de un modo racional, contribuyó indirectamente al estudio de un orden lógico en el Universo, el investigador posiblemente hubiera perdido la fe en su tra-

hajo cuando el monto de las obras realizadas aún no permitía vialumbrar orden alguno.

Durante la Edad Media, casi 15 siglos, se aceptó sin discusión la concepción geocéntrica de Aristóteles expuesta en el Gran Compendio de Astronomía de Ptolomeo, astrónomo alejandrino nacido 140 años después de J. C., según la cual el Sol, la Luna y los planetas giran alrededor de la Tierra, centro del sistema planetario. El movimiento aparente de los planetas con sus desplazamientos en sentido ora directo, ora retrógrado, se explicaba admitiendo que describían circunferencias —epícloides—, en torno de puntos que giraban alrededor de la Tierra de modo que aquellos describieran una trayectoria epícloidal.

Si bien el sistema de Ptolomeo explicaba el movimiento de los astros, de acuerdo con lo que nos muestran nuestros sentidos, y dentro del grado de aproximación que permiten los instrumentos de aquel tiempo, su complejidad era tan grande, que el rey Alfonso X de Castilla, llamado el Sabio, hizo esta célebre manifestación: "Si cuando creí el Universo, Dios hubiera pedido mi opinión, yo le hubiese recomendado una organización mucho más sencilla".

También Novara, profesor de astronomía de Copérnico, criticó el sistema de Ptolomeo como demasiado complejo para poder interpretar la armonía matemática que debía presidir el Universo.

Mientras tanto, entre las posiciones de los planetas deducidas de acuerdo con la teoría de Ptolomeo, y las ocupadas realmente por aquellos, se comprobaban diferencias que fueron causa de la construcción de las llamadas tablas alfonasas.

En el siglo XV, con el Renacimiento, comienza también para la astronomía una nueva vida. Ya hacia mediados de dicho siglo el cardenal Nicolás Cusano acepta la hipótesis del movimiento de la Tierra y emite la idea de que el espacio sideral es infinito, pero sólo en 1543, año de la muerte de Nicolás Copérnico, aparece la obra de este astrónomo, titulada *De revolutionibus orbium coelestium*, con la cual se produce la transformación más importante en la concepción del Universo.

Nicolás Copérnico nació en Polonia en el año 1473. Su padre era un comerciante polaco, su madre alemana. Estudió en Cracovia, Polonia, hasta 1493, año en que pasó a Italia, donde continuó sus estudios. En 1506 concluyó la teoría heliocéntrica en la que trabajaba hasta su muerte; pero consciente de la revolución filosófica que sus ideas iban a producir, se negó a divulgarlas durante mucho tiempo, hasta que finalmente cediendo a las instancias de sus amigos y en especial de su discípulo Joaquín Rheticus, consintió en imprimirlas.

Las principales proposiciones de la Teoría de Copérnico constituyen el contenido del primer tomo de

su obra, denominado: "Sobre los movimientos circulares", y expresan lo siguiente:

- 1º) El Universo tiene forma esférica;
- 2º) La Tierra tiene también forma esférica;
- 3º) La Tierra está dotada de cuatro movimientos, a saber:
  - a) Un movimiento de rotación alrededor de su eje de O. a E. cuyo período es de un día;
  - b) Un movimiento de traslación describiendo una circunferencia alrededor del Sol en un período de un año. En este movimiento la Tierra va acompañada por la Luna, que gira alrededor de ella;
  - c) Durante el movimiento de traslación de la Tierra, la dirección de su eje permanece constante;
  - d) El eje de la Tierra describe en realidad, en el transcurso de 26.000 años, una superficie cónica cuyo eje pasa por los polos de la eclíptica.
- 4) Los restantes planetas, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno describen circunferencias alrededor del Sol con un movimiento uniforme;
- 5) El sistema planetario está rodeado por la esfera de las estrellas fijas en cuyo centro se halla el Sol y cuyo radio, aunque muy grande, no es infinito.

La teoría de Copérnico constituye el límite que separa dos épocas del pensamiento humano, aun cuando su autor no pudiera probar las afirmaciones contenidas en su teoría ni pudiera rebatir muchas de las objeciones de índole científica que entonces le fueran formuladas. Así, por ejemplo, se le argüía, entre otras observaciones carentes de fundamento, que al efectivamente la Tierra girase de Oeste a Este, un cuerpo lanzado hacia lo alto debería quedar rezagado con respecto al punto de partida y caer hacia el Oeste del mismo. Se decía también que si fuera cierto el movimiento de traslación de la Tierra alrededor del Sol, el espacio que presentan las constelaciones estelares debería ir cambiando como ocurre con la configuración de los objetos a medida que nos desplazamos respecto de ellos.

Para rebatir estos argumentos, perfectamente lógicos, era preciso que los hombres que sostenían las nuevas ideas, además de poseer una gran capacidad e independencia mental, estuviesen provistos de un fundamento filosófico que les sirviera de sostén. Tal fundamento lo constituía el convencimiento de que el Universo estaba organizado o construido de un modo

Por el Prof. DR. FLORENCIO CHAROLA



armónica la verdad de una teoría quedaba probada por su simplicidad y belleza.

A causa de este convencimiento filosófico, Copérnico fué conducido a su teoría heliocéntrica, pues según él declara, después de describir la distribución de los planetas: "En esta ordenada disposición encontramos nosotros una maravillosa simetría del Universo y una relación definida de armonía en el movimiento y magnitud de los cuerpos o sus órbitas".

También el convencimiento que tenía Kepler de que Dios había creado el mundo de acuerdo a ciertos principios expresables según relaciones numéricas, fué causa que este astrónomo creyese en la teoría de Copérnico cuya simplicidad y armonía matemática le cautivaron.

"Yo declaro tal sistema como verdadero en lo más profundo de mi alma—decía—y contemplo su belleza con increíble y embriagador deleite".

El mismo Galileo, uno de los fundadores de la física moderna, y uno de los más ardientes defensores del método experimental en esta ciencia, creyó en la verdad de la teoría de Copérnico a causa de su simplicidad y de su gran valor estético. En realidad, Galileo poseía un espíritu eminentemente matemático y estaba tan convencido de que los fenómenos naturales se realizan según principios matemáticos, que él mismo declara no sentir necesidad de la verificación experimental. "El libro de la Naturaleza está escrito en lenguaje matemático y los signos de esta escritura son triángulos, círculos y otras figuras geométricas sin cuyo auxilio es imposible comprender una sola palabra".

Afortunadamente, la necesidad de destruir las objeciones de sus adversarios y el deseo de convencerlos hizo que realizara numerosas experiencias convirtiéndose así en el creador de la física experimental.

Con la obra de Galileo el espíritu de investigación científica se desarrolló ampliamente, adquiriendo su más alto grado con Newton, para quien el deseo de explicar el Universo según un esquema matemático era una tentativa y una empresa cuyo resultado positivo no podía ser afirmado de antemano.

Con Newton la ciencia adquiere una libertad absoluta, convirtiéndose en una actividad autónoma independiente de la Religión y de la Filosofía. Sus bases son la observación y la experiencia que permiten la inducción de las leyes naturales que a su vez se expresan mediante relaciones matemáticas.

Pero si analizamos la transformación que el espíritu científico produjo en la concepción del Universo, no podemos menos que comprender la resistencia que la Edad Media opuso al avance de la ciencia.

En efecto, el hombre de esa época, de acuerdo con la teoría de Ptolomeo y en concordancia con lo que le mostraban sus sentidos, suponía que la Tierra permanecía fija en medio del espacio. Algunos la creían sustentada por gigantescos elefantes o tortugas, etc. A su alrededor circulaban el Sol, la Luna, los planetas, etc., así como también las estrellas fijas sobre una

esfera de cristal. Señalaba la Tierra—centro del Universo—se hallaba el Hombre, rey de la creación, para cuya utilidad, servicio o recreo habían sido creados los animales, las plantas y las cosas.

Por el contrario, la ciencia moderna le muestra que la Tierra es sólo uno de tantos planetas girando alrededor del Sol, una de tantas estrellas que forman parte de la Vía Láctea, a su vez uno de los tantos conjuntos estelares diseminados en el espacio sideral.

Es interesante recordar las palabras de Montaigne, quien con estilo agudo y brillante hace una sátira admirable del orgullo del hombre:

"¿Quién ha enseñado al hombre que la luz eterna de los astros que giran sobre su cabeza brilla para su comodidad y servicio? Hay nada más ridículo que esta criatura miserable y débil que no siendo siquiera dueña de sí misma se cree llamada a señorear el Universo del que ni aun puede conocer, no digo dominar, ni la más mínima parte. Cuando los vientos se baten en un pueblo mi párroco pretende demostrar con ello la ira de Dios contra el género humano. ¿Quién al contemplar nuestras guerras civiles no piensa que la máquina del mundo se desmenuza de sus quicios y se nos echa encima el juicio final? Y sin embargo cosas terribles han sucedido y las demás partes del mundo se quedan impasibles entretanto. Aquél mide las cosas en su verdadera proporción, que considera en toda su excelstitud todo el panorama de la madre naturaleza y en él descubre que no sólo su persona sino todo un reino, se reduce a un punto insignificante".

Por otra parte se comprende la resistencia del hombre de aquel tiempo para aceptar teorías que estaban en contradicción con los testimonios de sus sentidos y en muchos casos—también en oposición con sus creencias religiosas y filosóficas. En efecto, qué raro es que el hombre común de entonces sintiese repugnancia por las nuevas teorías cuando el mismo Galileo declara: "Yo no puedo admirar suficientemente la grandeza del genio de aquellos hombres que admiten y sostienen—en verdad—proposiciones obtenidas por la razón, a pesar de estar en abierta contradicción con nuestras observaciones y experiencias más inmediatas".

La teoría de Copérnico no simplifica necesariamente el desmoronamiento del hombre como Rey de la Creación, pero indudablemente al quitarle a la tierra su situación privilegiada sugería dudas respecto a la validez de tal creencia, de modo que la obra de Copérnico, al mismo tiempo que destruía la teoría de Ptolomeo, influía de un modo trascendente sobre las creencias de su tiempo. Por esa causa se despertó el recelo, la desconfianza y por vez primera hicieron su aparición las disensiones religiosas de modo que cuando Galileo fué a Roma lleno de entusiasmo a convertir a la corte del Papa a la nueva teoría, le salió al encuentro el mundo científico de entonces que seguía la doctrina de Aristóteles. Por la misma razón, el papado que al comienzo había seguido con simpatía liberal la nueva teoría le impuso silencio y condenó la teoría de Copérnico por falsa y opuesta a la Biblia.

Y sin embargo, como dice Whitehead... "lo peor que pudo haber ocurrido a los hombres de ciencia fué que Galileo sufrió un honroso arresto y una indulgente repulsa antes de morir tranquilamente en su lecho. El modo como fué realizada la persecución de Galileo es un tributo al íntimo cambio operado en la visión de la humanidad".

(Conferencia leída por la Radio de la Universidad Nacional de La Plata, en el mes de octubre de 1940).

# El Gaucho de Hernández y EL VIEJO VIZCACHA

HERNANDEZ ha cuidado de hacernos llegar, a través del cantar de esta, epopeya, una condición del gaucho que podríamos llamar su fe en los hombres, o sea su optimismo.

Y es necesario afirmarse bien en este concepto y gritarlo a todos los vientos, porque si ha tergiversado el sentir gaucho haciéndolo aparecer como pesimista.

Raza triste, pesimista, se dijo una vez y se aceptó sin vacilaciones, porque el gaucho en su profunda intuición no ignoraba que hay en la existencia de las razas y pueblos un destino de sufrimiento que es creador, que pertenece a las cosas trascendentes, ajenas a la voluntad del hombre y que no afecta al vivir cotidiano del individuo que puede ser optimista como en el caso de Martín Fierro.

El pesimista no espera nada de los hombres y él en cambio tiene fe en ellos y a ellos se dirige. Si no fuera optimista, callaría y no diría, con todo el aplomo del que espera confiado:

Algún día hemos de llegar  
Después sabremos a dónde.

Si no lo alentara esta fe en los hombres no sería generoso. El pesimista la tierra si corazón a los otros porque no cree en ellos, y se hace adusto, egoísta y en cambio la tranquilidad del que el gaucho afronta la vida, su confianza en el mañana, lo mueve apolmonado y el optimismo da su

primer fruto: lo hace generoso, que es cordial, le nacen los buenos modales, la afabilidad, su don de gentes.

Es lógico que el gaucho marcera a fuego a quien involucra la negación de tales virtudes. Me refiero al Viejo Vizcacha, personaje de gran popularidad por sus consejos, a quienes se atribuye equivocadamente la esencia de la filosofía gauchesca.

No me cansaré de repetir: Vizcacha no es gaucho, ni pudo serlo nunca; es la contrapata, la sombra necesaria para destacar la luz de nuestro héroe, y corresponde al Sancho Panza del Quijote.

Al Viejo Vizcacha, aunque fuese en su juventud, según propia confesión, hombre de a caballo, no se le confiere en la obra jamás el título de gaucho, porque gaucho no significa el físico de un hombre, ni una aptitud determinada, ni el vestir un chiripá cribado y decir con voz ahuecada y sombría muchos ahijunas, canejos y chas chas como algunos atreídos radiales. Gaucho es un estado de conciencia, un aunarse de condiciones espirituales que dan un clima amigable que no tuvo nunca el Viejo Vizcacha, puesto en el poema para simbolizar el egoísmo y la maldad. Hombre amargado, poseído de un complejo de inferioridad, ladrón, mezquino, cobarde, servil, acomodaticio, descreído, desamorado, rutinario, no tiene nada de común con el gaucho y, para castigarlo, Hernández lo condena a no tener ni paz en su tumba, ya que en un broche dantesco de tal capitulo nos hace saber "que los perros comieron la mano del difunto en la propia sepultura". Como para significar genialmente que ni en la tierra descansaría en paz el Viejo Vizcacha. En esta tierra de hombres generosos y nobles, para quienes no es digno "hacerse amigo del juez".

Fragmento de una conferencia pronunciada el 19 de mayo, sobre el tema: "Nuestro Hombre", en un acto de homenaje de la revista "Pueblo y Escuela" a HOMBRE DE AMERICA.

HERMINIA BRUMANA

## L. T. 3 RADIO SOCIEDAD RURAL DE CEREALES DE ROSARIO

La Estación Popular de Rosario para todo el interior de la República

Córdoba 1154

:: ROSARIO





La agresión nazi contra la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas y el consiguiente cambio producido en el panorama general de la guerra, constituyó, sin duda alguna, uno de los acontecimientos más trascendentes y más rico en consecuencia, de la historia que estamos viviendo. De un día para otro, se produjeron una serie de cambios fundamentales. Alemania victoriosa, chocó contra un adversario poderoso, dispuesto a luchar en verdad, rico en hombres y en recursos, capaz de

# RUSIA como

# SUPLENTE de la LUCHA por el SOCIALISMO

que responden al Comintern, empeñados hasta hace poco en una acérrima campaña "neutralista" que hacía magníficamente el juego a los nazis, cambian radicalmente de postura y se lanzan a predicar la guerra santa contra el nazi-fascismo, en apoyo a las grandes democracias, entre las cuales incluyen, desde luego, a la U.R.S.S.

Pero todo eso es poca cosa frente a la gran convulsión popular, plena y consciente, y masas partidistas, que el nuevo acontecimiento bélico ha producido en todas partes. El pueblo se siente ilteralmente revivir. Una ola de confianza y de optimismo vuelve a apoderarse de los espíritus, deprimidos y ya resignados ante la aparente invencibilidad del nazismo. Por lo demás, era un hecho visible y perfectamente lógico, que las masas obreras y populares, por contrarias que fueran contra el fascismo, no podían sentir mucho entusiasmo por ese campamento de la libertad de los pueblos, que era la Gran Bretaña de Churchill y demás imperialistas, por más que fueran secundados por el laberinto, conservador a su vez. No se podía contar mucho y menos apoyar sin reservas, a quienes habían permitido que se sofocara uno por uno a los pueblos débiles de Europa y sobre todo, que se habían complicado en el sangriento aplastamiento del pueblo español. Así, la adhesión a la causa británica, por mucho que significara la lucha contra el fascismo, era recibida con muchas reservas, aun por la gente menos impresionable por la propaganda demagógica.

En cambio, Rusia, ya es otra cosa... La gente olvida el pacto nazi-soviético de 1939, que permitió a Hitler arrasar con casi toda Europa... No tiene en cuenta el apoyo prestado por el nazismo a las maniobras internacionales de los nazis. No recuerda la actitud más que tortuosa de Rusia frente al pueblo español, ni ninguno de los demás actos antipopulares y antirevolucionarios cumplidos por los agentes de Stalin. Es que, para la mayoría del pue-

blo, de todos los pueblos capaces de reaccionar en esta emergencia, Rusia no es el stalinismo, ni el Comintern, ni el partido de las consignas demagógicas y contradictorias. Rusia aparece como el símbolo de la revolución proletaria y justiciera; es el país que en 1917 puso a la matanza imperialista, el que lanzó un mensaje de paz y fraternidad a todos los oprimidos, el que proclamó el fin de la explotación feudal y capitalista y se lanzó en medio de las crisis, espasmos y contra la violenta hostilidad del mundo capitalista, a organizar un nuevo mundo basado en los principios del socialismo y de la autodeterminación de los pueblos...

Por eso, porque se piensa en lo que fue y lo que representa la Rusia de entonces, renace el entusiasmo y la fe en las masas populares. Se confía más en la derrota final del nazifascismo. Se augura un nuevo resurgimiento que podría tomar quizá la forma de un nuevo octubre, extensivo a todo Europa y que necesariamente habría de repetirse en América.

Nosotros, que no cedemos al impulso de un en-

tusiasmo momentáneo, ni nos dejamos arrastrar por oleadas de decepción, valoramos y comprendemos debidamente ese estado de ánimo colectivo, determinado por la entrada en la guerra de la Unión Soviética. Siempre es deseable y auspicio la fe en la victoria, la disposición de marchar hacia adelante, sacudiendo el nefasto fatalismo derrotista. Pero también es preciso estudiar sercamente los factores en juego, desde las lecciones de la experiencia histórica, a fin de no marchar a ciegas y evitar escollos ya conocidos.

Vala la pena, en este sentido, recordar con un espíritu crítico, que no excluye la crítica constructiva, las enseñanzas de la revolución rusa y las consecuencias de diversa índole que ella tuvo en la vida política y social de todos los países. Un acontecimiento de la magnitud de aquel no pasa en vano. Y no es exagerado afirmar que los sucesos actuales están en gran parte condicionados por lo que ocurrieron hace veinte años en ese país donde se producen ahora los más formidables choques que conoce la historia.

La terrible configuración de 1919 significó el rotundo fracaso de las corrientes socialistas, que no pudieron evitar la caída de la tercera, que se había complicado en el sangriento aplastamiento del pueblo español. Así, la adhesión a la causa británica, por mucho que significara la lucha contra el fascismo, era recibida con muchas reservas, aun por la gente menos impresionable por la propaganda demagógica.

En medio de una siniestra noche de destrucción

que había durado tres largos años, surge del ex imperio de los zares, una aurora delucramante. El asuado pueblo insurge contra el régimen putrefacto que lo oprimía y de un solo gesto echó por tierra a la tiranía tres veces secular. El zarismo y el feudalismo fueron liquidados en pocos días. Los voceros de la democracia burguesa saludaron el acontecimiento, creyendo que el pueblo se detendría allí, considerándolo feliz con instituir una república de tipo occidental, es decir, capitalista. Pero el proletariado y el campesinado de Rusia tienen otros objetivos. Junto con el feudalismo, reecharon al capitalismo; se negaron a continuar la guerra por cuenta de la plutocracia anglo-francesa; proclamaron muy altos los principios de paz, pan y libertad que durante más de medio siglo habían animado la lucha subterránea contra el zarismo.

Aquello no era un mero cambio político, sino una verdadera y magna revolución social. Como tal, no podía detenerse en las fronteras del ex imperio, sino que debía necesariamente irradiar sobre Europa y el mundo civilizado en general. Lo com-

prendió así la burguesía internacional, que se puso de acuerdo para aplastar la revolución y aplicó un severo bloqueo; y lo comprendieron poco a poco los trabajadores que, librados de la pausada paciencia, se aprestaron a defender al país de la revolución, impliéndole que el intervencionismo de la burguesía tomara proporciones definitivas.

Marx de 1917 más el fin del absolutismo zarista y el triunfo del mismo año señaló el principio de la lucha abierta contra el capitalismo y la afirmación rotunda de principios proletarios y socialistas. Junto con las viejas consignas de expropiación de la burguesía y de los terratenientes, que se devolvían a la práctica, apareció y tomó cuerpo el nuevo concepto político de los **Soviets** —es decir, de obreros, soldados y campesinos— que evolucionaron creen que ese concepto fue creado por los bolcheviques —social-demócratas mayoritarios—. Fue una auténtica y natural creación del pueblo ruso, que ya en la tentativa revolucionaria del 1905 lo había puesto en práctica. Lo único que hicieron los bolcheviques, como con otras creaciones de la revolución, fue controlarlo, monopolizar ese nuevo órgano popular, para desvirtuar su significado y adaptarlo a la hegemonía del propio partido.

De todos modos, es un hecho indiscutible, que el mensaje de octubre se expandió por el mundo y tuvo eco en todas partes. La fe aniquilada en 1914 revivó nuevamente y el proletariado volvió por sus fueros. En Alemania, en Hungría, en Italia, la revolución luchaba por afirmarse y realizaba tentativas que, aun sofocadas o malogradas, indicaban un alto grado de espíritu creador en las masas, que los dirigentes, limitados a sus viejas fronteras y a sus viejas ideas, no podían impulsar hacia adelante.

El despertar de los pueblos fue un acontecimiento mundial. No sólo en Europa, sino también en Asia y en América se produjeron una serie de movimientos populares de reivindicación, contra el capitalismo y el imperialismo, de liberación nacional

y de liberación de clases, siendo todos ellos, en el fondo, un reflejo de la revolución rusa. El ejemplo de aquel pueblo que renació en medio de un caos de miseria, de guerras civiles y de intervención exterior, era un poderoso aliciente para todos los oprimidos. Se tenía un punto concreto en que apoyar la fe en un porvenir mejor.

Luego, para desgracia del pueblo ruso y de los demás pueblos, se produjo el proceso de decadencia y sofocamiento de la revolución. No por influencia de factores externos, como podía ser la intervención contrarrevolucionaria de la burguesía, sino por llevar en su seno un germen funesto. Este fué el de la dictadura de partido, el afán de predominio que desvirtuó todas las conquistas populares. El partido bolchevique, bajo la dirección de Lenin y Trotsky, contribuyó ciertamente al triunfo de la revolución, pero fue para monopolizar el poder y gobernar y perseguir, hasta la agitación física, a los demás partidos revolucionarios: socialistas revolucionarios de izquierda, sindicalistas, anarquistas, etc. Declaró la guerra a toda creación obrera y campesina que no llevara el sello del propio partido, sin tener en cuenta su utilidad para la revolución. Así, aplastó el movimiento de los "Revolucionarios comunistas" y cooperativas campesinas de Ucrania; asoló a sangre y fuego la heroica Kronstadt, vanguardia de la revolución de octubre, por el solo hecho de reclamar soviets libres y supresión de la naciente burocracia bolchevique. Quiso toda autonomía a los sindicatos y convirtió a los soviets en órganos automáticos del poder central. Como se vió después, esto equivalía a quebrar la espina dorsal de la revolución y escamoteo, de hecho, todas sus conquistas.

Sobre la Rusia de los Soviets, se levantó la sangrienta dictadura de Stalin. La "dictadura del proletariado", interpretada como dictadura del partido bolchevique, se convirtió, lógicamente, en un régimen de tiranía personal, que se consolidó mediante el terror y la supresión implacable de centenares y millares de revolucionarios, incluso casi todos los promotores del propio partido. Como con todos los tiranos clásicos, se creó en torno del "Jefe bienamado", una repugnante atmósfera de adulación y servilismo, que constituye una rotunda negación del socialismo y de la democracia obrera.

Se explica así que, no obstante los éxitos de construcción material, magnificados por una propaganda bien dirigida, la revolución rusa perdiera poco a poco su gran poder de irradiación, previniendo, por el contrario, una corriente derrotista, a la cual no son ajenos por cierto las mismas consignas stalinianas, dirigidas por sus agentes en todo el mundo. En relación directa de la decepción y de la derrota del proletariado, las corrientes progresistas, en todas partes, se expandió el totalitarismo fascista, que no desechó adosar muchos de los métodos demagógicos y violentos practicados en Moscú. Nada más depresivo y nefasto que el desencanto, cuando se esperaba de grandes masas, ilusionadas por un triunfo fácil. La desesperación con que mu-



chos trabajadores e intelectuales se lanzaron en brazos del nazismo, después de haber confiado en la revolución comunista, ilustra trágicamente esta afirmación.

Nos hallamos ahora ante una nueva etapa de probable resurgimiento. Fatigados de la pesadilla nazi-fascista, los pueblos buscan afanosamente un camino de liberación. Otra vez aparece Rusia como símbolo de la lucha victoriosa por la libertad y la justicia. Los pueblos de Europa y América se crean en la posibilidad del triunfo. Aletemos con todas nuestras fuerzas a fin de salvarlos. Levantemos, si es necesario, la misma bandera de los revolucionarios de 1917, la bandera de los soviets libres, de los consejos de obreros, campesinos y soldados, adaptándola desde luego a las distintas condiciones de ambiente de los diversos países. Refirmemos los principios amplios y justicieros de la revolución de octubre; oponámoslos al capitalismo en crisis permanente, la concepción de un verdadero orden nuevo, basado en las organizaciones de los productores, un orden que aproveche racionalmente todas las riquezas y todas las energías, poniéndolas al servicio de toda la coexistencia sin privilegios, sin especulación ni despilfarro.

Pero, por encima de todo, rechacemos decididamente toda manía dictatorial; evitemos los trágicos errores del pasado. Aprendamos de una vez la tremenda lección de la revolución rusa. La lucha contra el fascismo, por la libertad, por la justicia, por el socialismo, es incompatible con la idea de dictadura, personal o de partido. Sólo comprendiendo el sentido y las consecuencias de esta lección, podrán los pueblos luchar provechosamente por su liberación y bienestar.

JACOBO PRINCE

Xilografía por el pintor mexicano  
Gabriel Fernández Ledesma

Nació Serafin el año 1901, en Huan-  
cayo, la más progresista y pintoresca

no lo por, no eran tiempos de placidez; y el lirismo, aunque presente, había mester de gruesas capas de indiferencia para resistir el embate de los sucesos. Una noche, obediente a la batalla del Ministro de Gobierno, varios grupos inquietos, más románticos que realistas, se movieron en redada policial. En Londres había sonado la hora del real contra Aroo's House. Quien no estaba conforme con Estados Unidos, con Leguía y con el polizontismo, llevaba sobre su cabeza la amenaza de una redada. En la noche, un periódico había publicado mucho en "Amauta", la entonces "tribuna aprista" que dirigía Matriaguio en Lima e inspiraba Haya de la Torre, desde Londres. Cuando la redada de aquella noche, fue para parar a las calles de Barranco, Cox, Caceres, Díaz, Basadre, Serrano, por cierto, Magda Portal, su compañera de amor, arte y vida,

De Bolivia, donde de nuevo sorbieron zumos de peruanidad, pasaron Chile. Recuerdo que aquí los encontré durante un fugaz paso mío por Santiago. Fué en la Universidad de Chile. Al terminar una conferencia, cambié unas pocas palabras con Magda. A Serafin lo vi en una esquina, solo, ilu-



en las man

De este  
bra"—, per  
sia de Ser  
Porque ya  
que, a vec  
lémicas. N

no —"triste como la som-  
nolenta siempre, es la poe-  
sía en Delmar, prosa o verso.  
Yo escribo sólo poesía, él,  
hasta solía encender poe-  
sía dentro de sí sino

do su angustia viril. Aquella revolución de afflehes, no elama. Esto es, sencilla y grande: humana. Peor que todo: que sobre el cabe ni siquiera el ego. La esperanza convulsa.

EDITORIAL AMERICANA



# LA LLAMADA TELUKICA

De pronto, —en una de las vueltas del estero, cerca del Empalme—, se oyó un ruido formidable. Todo tembló. Un latigazo de angustia se prendió sobre las aguas. Un hálito extraño de dolor impregnó el ambiente. El espinazo de las islas se torció elevándose. Alíjolos, existidos se levantaron los palmeros. El mullón de fangas se incrustó en los barroas añebrados. Y después, calma. Calma absoluta, impetuosa, que se adelantaba sobre todas las cosas.

El mangle más viejo de las islas —que don Goyo vió crecer a su lado— se inclinó. Sus hojas verdinegras parecieron tocar al cholo anciano en gesto de caricia. Su corteza se abrió como una flor gigantesca. Se dijeron entrañas desgarradas sus nudos agrietados. Y —en medio del sombra de los siglos, hecho inquietud de dolor y de vida— el mangle más viejo de las islas, con voz extraña y triste, habló:

—Nos vamos, Goyo. Nos vamos. Ha venido el blanco maldito... Ha venido a arrancarnos de la tierra en que nacimos. A corrompernos con su oro esclavizante. A hacernos enemigos, cuando nuestras razas marcharon siempre paralelas y siempre amándose y a más a más... Hoy, nuestros cuerpos, mutilados, sangran constantemente. Se nos quita nuestra corteza, que es único abrigo. A veces —la mayoría— ni se nos aprovecha... Se nos deja sobre el lodo del barranco, abandonados...

El eco llevó la frase por los lejanos recovecos de las islas:

—¡Abandonados!  
Los mangles parecieron agruparse, acercándose al que hablaba. La corriente se detuvo. Don Goyo o hubiera querido gritar. Temblaba.

—¿Dónde vamos, patrón?

—A buscar a Esperanza.

—¿Por tierra?

—Sí, ¿Por tierra!

—Pero si por agua se la llevarán.

—Todo se junta en el corazón de la tierra.

—Me creo que así no la hallaremos nunca.

—Es que tú no sabes... Tú crees que fué el pirata, ¿verdad?

—¿Quién otro, patrón?

—Eso es lo que tú no sabes... Fué la Isla.

—¿Ella?

—Sí, ¡Ella! ¡Siempre ha sido ella!... ¿Desde que puse los pies en estos sitios!... ¿Por eso buscándola a ella, encontraré a Esperanza y encontraré mi destino...

—Me creo que debíamos regresarnos, patrón.

—Regresa tú si quieres...

—Eso nunca!... ¡Yo iré donde usted vaya, como si fuera mi propia sombra!...

—Pero si acá es el camino, patrón.

—No el mío.

—Pero si allí sólo hay brusqueros, espinas, bejuco. Se va a destrozarse todo el cuerpo... ¡Mire! ¡Mire!... ¡Allí hay una culebra!... ¡Está armada y es de las buenas!... ¡Espera!... ¡Déjeme matarla!... ¡Yá! ¡Yá! ¡Por fin!... ¡En una de estas, se va a destregar, patrón! Nunca es bueno buscarle el rabo al tigre... ¡Esto está cerradísimo!... ¡Sigamos por donde haya una trocha!

—Es ella, Guayamabe, es ella!... ¡Por donde vaya, me irá creando obstáculos! ¡Por donde vaya, agitará sus sercas suciosas! Por donde vaya, desparramará sus melenas torrenciales, en que se confunden las boas y los árboles gigantes; las vértebras y los troncos nudosos; los tóxicos de las enredaderas y los tóxicos de las hormigas, de las víboras y de las saviast ortigantes...

—¿Ella?... ¿Ella, patrón?

—¿Es que no la sientes? ¡Es que no la estás viendo?

—No, patrón. ¡Yo no veo! ¡Palabrata de Dios, que yo no veo nada!...

—¡Fíjate!... ¡Me estás llamando!... ¡Me hace invitaciones extrañas a caricias y a placeres!

¡Siento que ya no podré defenderme, Guayamabe!... ¡He hecho todo lo que he podido!...

—Pero ahora me arrastra! ¡Me lleva hacia su vida! ¡Me enraiza en ella, como un árbol que creciera en su vientre!... ¡No la miras tocándome?... ¡No la ves envolviéndome en su vaho ardoroso!... ¡No te das cuenta como se tuercen, alrededor de mi cuello, las lianas y las enredaderas; cómo los espineros y las vértebras de miriadas de reptiles tienden eslabones elásticos por todo mi cuerpo!...

—¿No miras que collares de dientes de tiburón y de ojos de aves estranguladas me amaran a sus piernitas velludas?... Estoy aquí tras ella... Ya no puedo ya no quiero libertarme!... ¡Soy de ella, absolutamente de ella!...

—¡Regresemos, mejor, patrón!... ¡Regresemos!...

—¡Ea, ella!... ¡Sólo ella!...

—Por fin, me ha vencido!... ¡Me he vencido para siempre!... ¡He estado ciego! ¡Todos los míos



han estado ciegos!... ¡La lucha con mi cista ha terminado! ¡Los que vengan en pos de mí, nacerán de la tierra!... ¡Fluirán lo mismo que un río, lo mismo que la savia de los árboles!...

—¡Va a pisar un homiguero, patrón!... ¡Apártese!...

—...Ella, siempre ha sido ella!... La que ha matado a mis hombres! ¡La que se lleva a mi esperanza, robándola en su celo a mis caricias! ¡La que arrastra la balandra de don Modesto quien sabe hacia dónde! ¡La que aborta a los ahogados en el fondo del agua! ¡La que mandó al tigre que devoró al Zambo! ¡La que hincó los dientes amarillos de su paludismo en el cuerpo de Mite!... ¡Ella, siempre ella!...

—¿No siente cómo le suben los quintines, patrón? ¡Apártese!...

—...siempre Ella... ¡Ahora todos están con ella, en ella hundidos!... ¿No la ves? ¡Mírala!... Su cabeza se compone de todas las cabezas de los muertos! Aluviones de ojos y de dientes, de vientres despedazados y de guisanos hambrientos se mezclan a las algas marinas y a las vellosidades tiernas de sus rincones sudorosos... ¡Quisiera no acercarme a ella! ¡Le tengo pánico al mundo desarticulado que pulula en su existencia! Me tengo miedo a mí mismo, que ahora soy parte de ella... ¡Pero no puedo oponerme! ¡Siento que la sangre que circula por mis venas ya no es mía! ¡Siento que el aire que respiro no sale de mis pulmones!... ¡Que mis ojos empiezan a verlo todo entre nubes verdías!... ¡Que se me endurecen las carnes como si las fueran integrando fibras vegetales... ¿Qué soy?... ¿Dónde me arrastra?... ¡Si ya no me opongo!... ¡Si ya no puedo resistir!... ¡Aquí está mi soberbia aplastada!... ¡Aquí están mis sueños encadenados para siempre!... ¡Aquí están mi rancia estirpe y mi anhelo aventurero hechos cadáveres... ¡Soy tuyo y eres mía!... ¡Mía!... ¡Mía, por fin!...



## Ecuador: DEMETRIO AGUILERA MALTA

El joven y vigoroso autor de "Don Goyo", "Canal Zone", "Madrid" y "La isla virgen", forma con su obra en la vanguardia de ese grupo de escritores del trópico ecuatoriano que está dando a la novela de América un aporte original y recto. Es la suya una versión directa de la realidad social de su país. Y también honesta. La literatura cumple en su obra un rol de dignidad, nunca tributario, pero tampoco excluyente. Los dramas del campesino del mangle mostraron no sirven en sus libros a una finalidad retórica, subalternizada por el oficio —como acontece en otros novelistas de más resonancia que sustancia, en el mismo Ecuador—, sino que obedecen a un equilibrado concepto vital y humano del arte. Es lo que distingue a la obra de este pujante narrador ecuatoriano y le da su condición representativa.

La página que ofrecemos pertenece a la última novela de Aguilera Malta. Inédita aun: "La isla virgen".

O. C.

N O sé por qué soy miembro de la academia de historia de Colombia. Pero es obvio que, siéndolo, puedo enrrair allí como an mi casa y hablar de los académicos lo mismo que si fuesen sujetos de mi familia. Cuando recibí el Bolotín de la Academia, me hego siempre esta reflexión: ¿Vendrán a verme en la casa o en este cartón? Y desdobló al Bolotín con la misma ansiedad con que lo haría con un papel de mi madre.

El último Bolotín me trae los scos de una polémica. El académico García Orjila he hecho alogio de "su ilustre consanguineo el eminente estadista e historiador José Manuel Restrepo", y econdemna a Rodolfo Piñeras, el director de todos los folios de la Academia, de los Castillo y Rada y los Gutiérrez de Piñeras.

Como ocurra siempre en esta clase de certámenes, al acaudado García Ortiz hirió, aunque de paso, la memoria de Castillo y Reda, sujetos más eminentes en los anales de la historia colombiana, pero completamente ajenos a su árbol genealógico. Así, el doctor Germán Gutiérrez, al referirse a la palastre para cumplir un deber de familia, por lo que, como al mismo lo dice, "ml bisabuelo mortuorio", el doctor Germán Gutiérrez de Pinéres, fue casado con doña Vicente de Narváez y Violet, hija de don Juan de Narváez y La Torre y primera esposa del doctor Castillo. Rara vez se menciona a don Manuel, que fue simuló de Bolívar cuando este principió su glorioso carrere."

Díre el lector que en Colombia se está confundiendo la historia con la genealogía, y yo no podré menos de esenir advirtiéndola qua esto sucede. Muchos veces he sentido la angustia de que un millón de nuevos millones de habitantes, como en Colombia, se agolpan en un espacio por fuera de la tradición nacional por no tener usualo conocido en la guerra de amepicacion. Codo vos qua una cabese blanca se levanta por detrás del pupitro de la academia, y con vos casi imperceptible anuncia: "yo soy el chomo de mis abuelos", y se levanta para volver al resto de mis conciudadanos ya se ma agolpan, agolpando: pobrecillos vosotros, qua no pñis choques.

La réplica académica Rodríguez Piñeres al académico García Ortíz, ma ha parecido muy discreta y ganil: "—Mi querido Laureano —le he dicho en tono familiar y llamándolo por su nombre de pila, como debemos hacer los académicos—, usted el diframbo de su héroe, al historiador Restrepo: fué una amianción; pero si le ruego que me toque el mío, que fué otra amianción".

Supongo que después de los discursos deliraron con los dos académicos y salir del brasco, como se dice folclóricamente, y al salir, el académico, que se acordaba de la amianción que le había caído, se acordó de la amianción que usaron el viejo Castillo y Rada y el viejo Restrepo. Estupendo me parece que se le atrase hasta al alma, por las naricas, el doctor García Ortíz, el crema de Castillo y Rada, y que Restrepo le echó las conquisillas con su polvo al doctor Rodríguez Piñeres.

La cuestión de tocar a los héroes es mucho más seria de lo que a primera vista pueda suponerse. En las viejas oraciones en que a todos se nos enseñó el amor a la patria, se decía: hay que amar a la familia, que es el centro de todos los afectos, y a esa familia grande, que es la patria. El académico es el hombre an quien el amor a la familia se ha reconcentrado; es un especialista de ase-

amor. Una de las afirmaciones que más encendieron los ánimos del académico Rodríguez Piñeres en la polémica e que me vengo refiriendo fue la asta del académico García Ortíz: "El señor Castillo y Rada, con sus semáforos antiparras oscuras..." "¿Antiparras oscuras?", he respondido ante el acto el académico Rodríguez Piñeres: "Tan transparentes como las de su señoría, doctor García Ortíz".

[illegible]

Peró hay que más, en las últimas páginas del Bolero encuentro un resumen de las actas, y en ese resumen la siguiente intervención: "El señor Otero d'Costa habló en seguida acerca de las publicaciones que viene haciendo al Bolero de los señores de la Academia, y dijo que él se había tirado. El señor Otero cree que esos papeles contienen graves cargos contra algunos de los conquistadores, y como no se conocen él los descargos que ellos pudieren haber presentado, podrían ser como la expresión de la verdad, lo que se presta grave a las objeciones. Desearía tocar los puntos da vista al respecto del señor director del Bolero, se convino en que al señor Otero presentaría una fórmula que salva la responsabilidad de la Academia y alerta a los lectores." (Bolero, 1906, p. 10).

La iniciativa de mi aminorante amigo el doctor Otero D'Costa, sin sorprenderme, la encuentro excesiva. Es claro que al publicarse juicios de residencia se verá siempre el empeño que unos pobladores ponan en la difamación de sus semejantes. Esto sale a la vista, y sobre la nota acaloratoria. Entre otras cosas, tel género de entusiasta difamación contribuye mejor que nada a pintar el ambiente de una época. Es un hecho esencial de la

conquistas y de la colonia. Es una esencia de la conquista que se manifiesta en los demores que se hacen para concluir el carácter de aquellos hombres que movieron en medio de pasiones mortales. Pero los héroes, nada mejor como la época de fondo que haga lucir personajes importantes. Pero ocurre que no todo ha de ser difamación. Sería preciso no sólo archivar de nuevo los papeles que está descubriendo en Sevilla el general Rastrojo Tiredo, sino quemar los libros de los cronistas para teper un hecho que brilla por sobre todos en la historia: al hecho de que los conquistadores aran hombres.

La gran preocupación de los historiadores consiste en pasar a los héroes por algo así como esas fábricas de imágenes que hay en Barcelona, esas celadradas en plás de porcelana. ¿Para qué? Para que la historia nacional gire alrededor de unos cuantos nombres propios. Para colocar, por encima del hecho social mismo, del hecho popular y multitudinario, la figura de los conductores. Pero ¿hey qua var si para dar idea de una nacionalidad conviene más que así sea la historia —aunque no

heya sido así la vida—, o si resulta mejor que los hombres se muavan como sujetos singulares dentro de un complejo social.

Es claro que a medida que los años me van tumbando al pelo —y que no ma lo hlanquaan— yo pierdo toda capacidad pedagógica. Cade ves me encuentro más perplejo sobre qe es lo que se les debe decir a los niños, y qe es lo qe he da de contarles. (Contarles una historia? Inicialmente en una vide? Los griegos, da quienes nos viene por los gregocletinos el culto da los héroes, tuvieron la gracia de presentar e los suyos con todos sus errores y virtudes. Pero ¿cómo explicarlos sin haber si aquello ara pedagógico. Lo que yo lamo es que al héroe peinado, podamos llevar a nuestra casa sin rubor, que sentemos a manteles delante das las chicas sin el roce da que comete ninguna folte, empiece a decerme qe él es el propio héroe, qe él es héroe de familia, y para sar fierá domesticado, al león de circo.

En este meterle suelen ocurrir cosas agradables. Algunas vez me cupo en suerte desembarcarme ciertas artes maravillosas en que fué maestro al hijo de Calderón, un muchacho de talento, que me enseñó a hacer. Como es obvio, vino el miembro de la familia a defenderse. En este caso, Eduardo Calderón, cuya juvenil inteligencia se había desarrollado en las obras de cautivador ingenio. Cabelero Calderón, pues, defendió a su hijo a lo bravo, pero le fue muy mal. Los otros, que se estuporizaron al ver entrar los faldones que se aspenaban en olor de santidad, ni inclinaron sino la cabeza, y se quedaron como la vieja estampa, sino burlando los humildes, imponiendo su voluntad como un príncipe italiano de aquellos que se hacían prescencia por las campañas de Asia.

Si en los trabajos históricos, se pudiera iniciar una división del trabajo, yo propondría dos historias: la familia, la nacional y la historia de las familias. Sobre la historia nacional creo que un historiador puede hacer un buen trabajo; remiendos y talazapas pueda muy bien anchar sin miedo el horroroso espanto de los archivos. Un país tiene los recursos para hacer un buen trabajo. Lo que necesita la historia contribuye a suministrar explicaciones a muchas cosas oscuras del presente. Sobre todo, la historia al cuanto tiene de contradictorio, al cuanto tiene de contradictorio y la historia oficial, sola preguntando yo en otro tiempo: ¿Por qué, hemos sido tan buenos, somos ahora tan malos? y desprecio la revisión de los papeles más que la rectificación esta inequaldad. Los grandes momentos de nuestra historia: la grandeza que llegaron ciertas naciones, la decadencia, surgen de un fondo oscuro.

da un impulso epesionado y violento de pevorosas negaciones an que se ha colocado frente a frente una tradición caduce y un deseo de insurgencia. Pero al resultado final he sido le eparió de nuevas entidades históricas, al nacimiento de América, la democracia, cosas de que dehemor sentirnos an resiliados orgullosos. Más orgullosos que de los hombres, aunque de esos hombres duros que precipitaron el proceso histórico, así fueran ellos unos bandidos también podríamos sentir algún orgullo porque fueron expresiones da vida, de

Una frase ingeniosa de Barres, dice: "El hombre latinoamericano, con sus altivos conceptos sociológicos, al tararando el comercio en materia de nacionalidad. La presentación de la familia de la familia barresiana, como anteproyecto de la familia barresiana, reduce a peligrosas deducciones. Sobre todo por la confusión que se hace entre la familia como centro de lucha biológica y la familia como centro de lucha social. La familia que vale como instrumento social es un grupo de unos padres y unos hijos que, luchando sin piedad, se imponen y dominan sobre los demás. Este tipo de familia es de mandatos que en mil ocasiones escribe las páginas mejores de la conquista de América. La historia de la

En las familias se sigue algo así como al proverbio español: "De la pobreza a la industria; de la industria la riqueza; de la riqueza el orgullo; del orgullo la pobreza". Es casi da ley esta surgir y disolverse de las familias, que se empujan y hundan como al agua en las olas del mar. Querer sostener una familia sobre al véivén de la historia, es como pretender que la espuma que está en la cresta de la ola no resbale y permanezca sobre una parálisis del agua.

El proceso de la historia es más o menos idéntico en todos los países. En California, por ejemplo, existe un culto por la tradición que no he conocido en otros lugares de los Estados Unidos. Hay un vehementísimo deseo de revivir los hechos históricos, de hacer que los niños se acuerden de las tierras plácidas los puñedos de handouts, a cuyo extraordinario ampuje se deben los primeros establecimientos del hombre occidental. Pero me parece que allí no hay el empeño de ocultar esas cosas asaroso de los abusos. No hacen cuatro grandes hombres que llevarono a su esplendor actual la California del siglo pasado. Eos cuatro grandes son el propio tiempo, los troncos de la cuatro familias, o da todas las familias que hoy comienen en lo que pudieramos llamar el presente. Pero me parece que el libro no sólo me provecho, sino me con recole. Le diga todo. Esos cuatro

tro vagabundos que llegaron de aventuras y la tierra del oro y de los pinos, y que en el crápulo de su vida no se sabe si son unos titanes o unos pícaros, tienen todo al vigor de una avenida de la naturaleza. Sus obras y sus trabajos abonaron la tierra en donde se dan ahora los mayores frutos del mundo y las gentes más humanas que yo he conocido.

Por lo demás, es dal destino de las democracias no tener familia. Si las hubiera habido cuando le emancipación, es muy probable que on ves repúblicas viviéramos hoy on pequeños reinos. Esto no obsta para que, como sucede siempre a las burguesías, de los turbulentos orígenes de las ciudades surjan poco a poco los débiles hilos de una morel que los años van anderrando y pullando. Más qua una morel da familia, una morel social. Pero, en fin: algo qua en realidad constituya una norma de conducta más roposada que la que se tuvo en las primeras noches de la creación.

Todo histoual no tiene nada que ver con el historialder Restrepo, ni con los Castillo y Rada, ni con los Gutiérrez de Piñeres. Para mí, todos ellos tuvieron mucho lino edverte mi colega el doctor Rodríguez Piñeres. Las apuntes que caso bechast son tan distintas, que me fue a la Academia. Pero el héroe y al io, por mi parte, es fácil que se queden como expositos. Lo que me interesa es la historia, el presente real de la vida que hoy vivimos. Ante el relato diciendo: "Aquel pañuelo, o aquella pandilla de picaros... Pero no; al relato empezé así, si empieza bien: "Aquellos hombres...". Pero no; al relato empezé así que equivocarse: eran unos hombres.

**HOMBRE  
DE  
AMERICA**  
FUERTE Y LIBRE

**SUSCRIBASE**  
a la revista y procure  
que sus camaradas y  
amigos se abonen por  
un año a esta publicación



2

33



AMÉRICA se está despepinando. A su inconciente indiferencia de ayer con respecto del peligro nazi, a la irrisoria feite de sensibilidad evidenciada hasta hace poco frente a los crímenes que en todo el mundo movían las fuerzas totalitarias, ha reemplazado un vibrante estado de alarma. Yo se percibe con claridad la gravedad de la situación, aunque aun no se alinea a organizar seriamente la defensa.

Uno a uno, los países del continente están levantando el puño. Algunos, porque recién despertaban; otros, porque ya están asumiendo una actitud de firmeza.



Argentino era uno de los países cuyo gobierno se escondía en una neutralidad camuflada, equipando con su tolerancia todas las actividades fascistas. Pero todo tiene un límite, y ello obligó a la Cámara de Diputados a designar una comisión parlamentaria encargada de investigar las actividades de aquellos elementos.

Lo que parece no tener límite es la serie de problemas que se están efectuando, tanto respecto a la profundidad y extensión del movimiento nazi en el país, como a la existencia de restricciones a su desarrollo, por parte de las mismas autoridades que no han evidenciado idéntica imperturbabilidad frente a actividades gremiales y culturales no oficiales.



Parece inexplicable el estallido de un conflicto armado, en las actuales circunstancias, entre dos naciones americanas como Ecuador y Perú, por fútiles cuestiones fronterizas. Previamente cuando América debe estar más unida, cuando más debe hallar solución a sus propios problemas y a aquellos que la guerra mundial arrojó a nuestros costos; cuando nuestra tierra, incluso esas pequeñas franjas por las cuales se han dispuesto a morir hombres de ambos países, está empujada por la máquina bélica de los gobiernos agresores, resulten tan enojosos de buen sentido—y de todo sentido—estas riñas, que solamente la activa preocupación hispana de promover conflictos fratricidas, de disgregar la unidad americana, puede explicar la existencia de tales hechos.



Cuando leímos la Lista Negra publicada por el gobierno de los Estados Unidos, denunciando a las personas y empresas que trabajen para los nazis, nos pareció que vivíamos no en la Argentina ni en Sud América, sino en Sud África.

Tal la cantidad de funcionarios y personas allegadas a los círculos oficiales que figuran en esa Lista Negra.



Bolivian declaró "no grata" la presencia del militar alemán en ese país. ¿Puede ser todavía "grata" la actuación de alguno de los agentes hitleristas en algún sedazo de América?



Un gran ejemplo el de los estudiantes uruguayos, que se declararon en huelga para exigir la clausura del diario naziista "La Libertad" y la expulsión del Parlamento de su director. El éxito de esta acción constituyó todo un estímulo y un aliento para que los hombres libres de cada uno de los países restantes, en sus respectivos radios de acción, adopten idéntica actitud.

Jóvenes estudiantes del Uruguay: ustedes han señalado el camino.

A. C.

## ALFREDO L. PALACIOS

HAY acontecimientos que no pueden pasar inadvertidos para los hombres preocupados en dar mejores formas a la vida social. Nosotros, sin ataduras a círculos determinados; sin dogmatismos que esterilizan, con el espíritu abierto y predispuesto a todo lo que sea humanizar este mundo del mundo, seguimos con vivo interés los sucesos de la vida nacional que pueden significar un avance en el camino de la cultura y de la libertad de acción. También seguimos desde luego sin amargarlos, los aparentes triunfos de la barbarie y la miseria moral, convencidos de que la historia se repite, pero pasa, quedando como sedimento salvador la fuerza incoercible del pueblo que busca siempre, como un ideal, su liberación.

Sabemos que en la lucha contra la ignorancia y la formación del alma de cada generación, es importante la función de la Universidad. Su importancia es tal, que la Universidad como instrumento de progreso social, al servicio de la comunidad, constituye una avanzada y un estímulo para la sociedad mejor que aspiramos; así como la Universidad cerrada a toda iniciativa humana de generoso alcance para la colectividad, que tiende a hacer castas dirigentes o dogmáticos de la ciencia—cuando no delinquentes diplomáticos—, es una rémora y un peligro, para cada generación y para cada nacionalidad.

Hace poco más de dos décadas, en 1918, un movimiento juvenil de innegable pureza inicial, hacia exaltar en Córdoba a un grupo de hombres jóvenes que se dirigían a "los hombres libres de América". Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la repta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y—lo que es

Ultima fotografía de Dr. Palacios, con autógrafo para nuestra revista.



## PRESENTE LA UNIVERSIDAD QUE FUNDÓ JOAQUÍN V. GONZÁLEZ

peor aun— el lugar en donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la céntrica que los dictó. Las universidades han llegado a ser así el fiel reflejo de estas sociedades decadentes, que se empeñan en ofrecer ese espectáculo de una inmóvil senil. Por eso es que la ciencia, frente a estas cosas mudas y cerradas, pasa silenciosa y enigmática y grotesca al servicio burocrático. Cuando en un rapto fugaz, abre sus puertas a los altos espíritus, es para arrepentirse luego y hacerles imposible la vida en el recinto". Y agregaba: "Nuestro régimen universitario, aun el más reciente, es anacrónico".

Han pasado veintitrés años de aquella jornada heroica, que se malogró en parte, por su magnífica intención primera, sino porque había caído en un momento que aun perdura, de gente contaminable. Pero no todo está perdido, cuando una semilla o un hombre tratan de mantener, en el medio de mayor corrupción, un poco de la pureza que tuvieron aquellos muchachos del 18, que pregonaban con fervor: "En adelante, sólo podrán ser maestros en la futura república universitaria, los verdaderos constructores de almas, los creadores de verdad, de belleza y de bien". Pareciera que se cumple una aspiración: ha sido nombrado presidente de la Universidad Nacional de La Plata el Dr. Alfredo L. Palacios.

En momentos que el país y América, sufren la conmoción de una tragedia en el mundo, hablar de humanidad, exaltar el espíritu y encontrar hombres que con estos atributos lleguen a dirigir una Universidad, es casi un consuelo, pero no decirá algo más es un privilegio de nuestra tierra y nuestra conciencia, donde la barbarie de la guerra sólo puede entrar por la acción nefasta y anárquica de los conspiradores—los contrarrevolucionarios de 1810—, a quienes hoy se llama típicamente quinta columna.

Con la lealtad que podemos decir las cosas que nos hemos puesto nunca, ni pondremos, nuestra simpatía al servicio de la cáfila—tenía ella cruz gamada, libra esterlina o cóndor imperial—, celebramos el acontecimiento que significa la elección, para regir destinos universitarios, de un hombre que podrá tener todos los defectos que le quieran ver sus enemigos, pero que conserva, a través de una intensa vida pública, un atributo: la valentía y la honradez de su pensamiento.

El creador de la Universidad de La Plata, Dr. Joaquín V. González, a quien conocimos y tratamos un día en su vieja residencia de Belgrano, cuando apartado de la vida pública seguía, en su gabinete de estudios, las inquietudes del mundo, vería con profunda alegría, para su espíritu superior y culto, este instante de la casa de estudios que él fundara, dándole el máximo de posibilidades para transformarse en un gran laboratorio científico, al servicio de una avanzada civilización; por eso pudo decir Joaquín V. González: "Una Universidad tiene que ser una casa donde se enseñe a todo el mundo, donde todo hombre que desee saber, debe tener una puerta abierta...". "O las universidades deben organizarse diferencialmente no hacer de todos un tipo uniforme, confundidos en el mismo molde, como lo han querido en todo tiempo



Interesante fotografía de Joaquín V. González, adjunta a la dedicatoria de uno de sus libros.

en particular, los gobiernos absolutos, como las antiguas universidades coloniales españolas...

El impulso revolucionario que para su hora social dio González a la Universidad, hoy presidida por Palacios, recibe un renovado aporte con su elección para el más alto cargo. Llega el hombre que sabe comprender—condición suprema de civilizador, porque antes lo ha sentido—, el fondo problema de la cultura al servicio del pueblo y de la ciencia; no al servicio de los caudillos ambiciosos y de los criminales de la guerra, sino de la colectividad que desea superarse.

La Universidad de La Plata ha elegido su presidente sin cálculos deshonestos—como es de práctica en otras universidades—y sin oír a los interesados en negar condiciones de maestros a quienes lo son, precisamente, porque no están dispuestos a complacerse con los que positen la Universidad, la cultura y el progreso de una nación, cuando quieren cumplir bajas ambiciones de dominación. Palacios, fué el universitario que supo señalar desde su decanato en la Facultad de Derecho, a los que un día se alzaron contra todas las libertades populares, imponiendo la dictadura en el país. Palacios en la Universidad de La Plata, es una garantía para situaciones semejantes a aquella de 1930. Por lo menos tenemos la seguridad de que no encontraremos en el presidente actual de esa casa de estudios, un sofista que desde su alto sillal justifique algún día la fuerza bruta y la barbarie en la nación argentina.

E. C.

# PROBLEMAS PSICOSEXUALES

## EL COMPLEJO "AMOR"

SEPTIMA PARTE (B)

Sección dirigida  
por el Dr. MANUEL  
MARTIN FERNANDEZ

CORROBORANDO nuestras afirmaciones, en el capítulo (A) de esta séptima parte de nuestro estudio queremos transcribir un párrafo del prefacio del libro "El amor y la felicidad" del profesor de psico-fisiología doctor Paul Abard: "El tema delicado que tenemos que tratar nos empuja a veces hacia la pendiente peligrosa de las cosas que no conviene decir".

Nosotros estamos convencidos de que, en esta materia, existen infinitud de cosas que muchos no quieren escuchar y que no les conviene que se digan; pero si en algún momento de nuestra vida hubiésemos tenido la misma preocupación que el profesor Abard, no hubiéramos intentado siquiera decir una sola palabra sobre el tema. Por el contrario, creemos que es justamente ese prurito de la mayoría de los que se sienten con condiciones y en la obligación social de aconsejar y dirigir, que ha sido siempre la razón que ha entancado a la humanidad en un primitivismo más brutal que el salvaje. Nosotros somos médicos y, como tales, en todo lo que tenemos que decir, creemos que a las cosas hay que llamarlas por su nombre, que no debemos sentir aseo ante nada, pues si nuestra misión es la de curar, debemos llegar hasta el fondo de las lagas al quererlas extrairlas de raíz y no conformarnos con paliativos más o menos engañosos. Pero sigamos con el hilo de nuestro estudio.

En capítulos anteriores hemos hablado de las afinidades electivas que deben presidir toda unión amorosa. Eso es absolutamente cierto e indispensable. Existen distintos tipos de personalidad humana condicionados por diversas cualidades biológicas, distintos caracteres psicológicos que hacen las más variadas personalidades espirituales, distintas educaciones y culturas; cualquiera de estos atributos, de un hombre o de una mujer, que no concuerde con los semejantes del personaje del sexo contrario que ha despertado su simpatía, puede ser el germen nado que destruye de inmediato las posibilidades de armonía, o vive hasta entre ellos, haciéndose sentir a cada momen-

to como un elemento extraño que gravita constantemente sobre las posibilidades de felicidad de uno de ellos o de los dos; así siempre, o siempre, mejor dicho, de los dos, pues por grandes que sean el amor, la cultura, la educación y la delicadeza que le da el temple moral al ser, siempre que es indisoluble que, de acuerdo con su influencia, ésta no puede tardar en manifestarse, como corruptora y destructora, en el mecanismo maravillosamente sensible y delicado del amor.

De acuerdo con las distintas características enunciadas anteriormente, se puede clasificar, en distintos grupos, a la generalidad de las personas; después se pueden seleccionar a las que concuerdan en algunas o en todas ellas, y se puede llegar, así, a lo que sería el ideal en este sentido: la completa armonía de todos los factores personales. Pero esto, que es tan magnífico que puede crear la más grande y perfecta amistad y que, en la unión de los sexos, indiscutiblemente sería lo ideal con un sentido puramente eugénico, no puede ser el todo para la conquista de la felicidad, sino la única condición verdadera de un hombre y de una mujer, sin contar que, concordantes con lo que decíamos en el capítulo anterior, es imposible pretender que un mismo pensamiento diga constantemente dos voluntades concordes, lo que sería indispensable para mantener la felicidad amorosa en la convivencia constante. Pero, esto último aparte, siempre en el fin de utilizar una solución al problema, habría que agregar a las anteriores, como condición indispensable, una preparación cultural especial que capacite a los individuos de cada sexo para conocer perfectamente bien las características específicas del otro; esto es mucho más necesario a medida que es mayor la cultura general de los personajes: a medida que éstos, por su humanización, se apartan más de los poderes instintivos.

Balzac, con su gran conocimiento de las pasiones humanas, dice en su "Catecismo conyugal": "Un hombre no puede casarse sin haber estudiado la anatomía y haber disecado por lo menos una mujer". Aunque el autor lo

dice en el mismo tono humorístico con que escribe todo su "Fisiología del matrimonio", creemos que no está equivocado, para que la verdad sea completa y socialmente útil, es necesario aceptar también la misma frase invitando al género de los personajes, porque que sea hombre o mujer, con la cultura ambiente, pocos o ningún hombre o mujer saben, no diremos el todo, sino lo indispensable, respectivamente, de lo femenino o de lo masculino.

Utilicemos ahora la frase tal cual la enuncia Balzac, dejando para después el acopiamos del complemento propuesto por nosotros.

Es indiscutible que la personalidad social de la mujer ha cambiado en las distintas épocas de la humanidad, como ha cambiado también la social y política del hombre; es cierto que en estos últimos tiempos ha tenido un progreso maravilloso, que ha conquistado libertades y posiciones semejantes a las del hombre y que tiende cada vez más a la igualdad; pero no es menos cierto que ninguna de esas conquistas, por ligeras que sean, han destruido, ni podrán destruir jamás, absolutamente nada de la femineidad propia de su constitución biológica. Algunas posturas y temperamentos afines, como modas estrictas en la curulesa del alférez que social, tienen que lamentar, claro está, este cambio social femenino, como lo tienen que lamentar, con mucho dolor, todos esos hombres con alma de egiptólogos que no pueden ver a la mujer nada más que un instrumento de placer o una esclava siempre dispuesta a satisfacer todos sus caprichos. Es cierto también que este progreso, por las causas de todos conocidas, ha sido su ritmo natural después de la gran guerra pasada y que esa ruptura ha hecho, en esta generación, mucho más profundo el abismo que siempre separó al mundo de los hombres de los hombres, especialmente en las familias cuyos padres tienen actualmente cierta

edad. Es también indiscutible que, al adquirir la mujer una nueva personalidad, más independiente, más libre, más instruida, más resaca más suya, se ha escapado de las redes en que la tenía sujeta la Iglesia. Es natural, pues, que los esclavistas, los viejos, las gentes de iglesia y todos los moralistas que vivían aprovechando un mundo antinatural y absurdo, lamenten sus pérdidas y protesten del cambio operado, asperando no ver la verdad. Pero, volvemos a repetirlo, la mujer no ha perdido ni podrá perder jamás nada de su femineidad, que es lo único que el hombre necesita de verdad como complemento biológico y social y que es lo que el hombre tiene que conocer para poder aprovechar en beneficio de su felicidad común y del porvenir de la especie.

Su femineidad hace a la mujer eminentemente amorosa y pasional. Esta condición es la que hace imposible en ella los sentimientos y las sensaciones; por esto no es posible, al referirse a ella, hablar de amor físico y de amor espiritual como de dos entidades que pueden existir independientemente una de otra.

El espíritu de la mujer, en cualquiera de las épocas de su vida, desde la más tierna infancia a la madurez más experimentada, es esencialmente delicado, sensible y susceptible para todas las manifestaciones sentimentales. De esto no puede evadirse jamás aunque a veces, y hasta con demasiada frecuencia, las inseguridades de su vida en sociedad la hacen volver a ella sintiendo como el más absurdo de los pesos que le impiden su libre desenvolvimiento. Su delicadeza le pone siempre a merced de todas las contingencias groseras de la vida de relación, sea ésta en la intimidad o en el exterior. Su sensibilidad la tiene constantemente en la tensión de una cuerda pronta a vibrar al más leve roce. Su susceptibilidad la expone a recibir, en todo momento y en forma unilateral, las más variadas impresiones.

En el espíritu de la mujer siempre hay algo de sensibilidad maternal; siempre se registra en ella, ante el dolor del hombre, una predisposición a emocionarse intensamente, a emocionarse cariñosamente, a emocionarse hasta llegar al amor o al nacimiento de sentimientos que, cuando concuerdan con ésta, la convierten en agente de sí misma.

La mujer, hombre a la fin, a pesar de todas sus galas propias o puestas -- y en esto no puede apartarse -- la mayor parte de sus emociones de las distintas especies --, necesita ser constantemente conquistada por el hombre.



Decimos constantemente, pues, a pesar del tiempo y de las más íntimas experiencias, esa necesidad perdura siempre.

La mujer es esencialmente púdica. El pudor, a pesar de todas las viejas y largas discusiones sobre si es un sentimiento natural o producto de la civilización, es una fuerza real en el espíritu femenino, y la mujer lo siente, lo estima y lo guarda sin que nunca se pueda desprender de él sin molestia o dolor. Stendhal, en su libro "El amor", dice: "El pudor presta al amor el recurso de la imaginación. Y esto es darle vida". La mujer enormemente escudada en su pudor, desamando vivamente que el hombre a quien ama procure vencerlo y respetarlo al mismo tiempo, vale decir que conquiste posiciones sin pretender destruir la fortaleza. Esto no quita que en los transportes amorosos la mujer no pueda, o no necesite, mejor dicho, llegar a todas las posibilidades. El pudor es lo más respetable que tiene la mujer; él la hace avara de sí misma, es el corte sagrado donde quiere guardar todos los tesoros de su sensible personalidad interior.

La exquisita Alfonsina Storni, en una de sus bellas poesías tan pictóricas como de profunda intimidad, nos hace una síntesis del alma de mujer enamorada y en trance de amor. Dice así:

Escríbeme los ojos. sorpréndame los  
[Dios]  
Dáme entre tus menos esta cabeza  
[Loco:  
Sujeta e beber veneno, el malvado ve-  
[Ineno]  
Que le moje los labios e pesar de ser  
[Bueno].

Pero no me preguntes, no me pregun-  
[tes nada]  
De por qué lloré tanto en la noche  
[pasada].

Las mujeres lloramos sin saber, por-  
[que así]  
Es esto de los lentos pasos helado.

Bien sa ve que tenemos édentro un  
[mar oculto].

Un mar un poco torpe. ligeramente es-  
[tultio].

Que se esome a los ojos con bastante  
[frecuencia]

Y baste lo mensemelo con una dutil  
[ciencia ...]

No preguntes, amado, lo debes sospe-  
[char].

En la noche pasada no estaba quieto  
[el mar].

Nada más. Tempestades que los tree y  
[les lleva]

Un viento que nos marca cada vez  
[costa nueva].

Si, vanas mariposas sobre jardín de  
[Enero].

Nuestro interior es todo sin equilibrio  
[y luego].

Luz de criadero, fruto de carnesel  
[Decredo en escamas de serpiente del]

Aí somos, ¿no es cierto? Yo lo dije  
[el posteo].

Movilidad absurda de inconsciente co-  
[quete ...]

Desamamos y gustamos el miel de cada  
[copa]

Y al cerebros lesemos de popillas y  
[testa].

Blan: no, no me preguntes. Torpeza de  
[mujer].

Capricho, amado mío, capricho debe  
[ser].

¡Oh! Déjame que ria ... ¡No ves que  
[tarde lemosos?]

Expíenle las manos y córtame ese rosa.

Es maravilloso. Solamente con toda la delicada sensibilidad de Alfonsina, con toda su enorme capacidad de amar, con todos los quilates poéticos de su alma atormentada por mil pasiones y por mil sentimientos bellos, se podía sentir y mostrar, en toda su desnudez, el espíritu de la mujer, de la mujer en general, que, como tal, cuando se sabe amada, ama gozosa y feliz, alegre e infantil; que se entrega verdaderamente al amor, pero escudada en su pudor, en su pudor íntimo, que le hace guardar, celosa, su amor oculto, que le permite tapar, con su risa, todas sus inquietudes.

## LAS ARMONIAS NECESARIAS









## NUESTRO CANJE: PERIODICOS RECIBIDOS

Argentina Libre, Buenos Aires, Avanzada, Bs. Aires, Acción Libertaria, Buenos Aires.

Boletín de Acción Argentina, Bs. Aires; Boletín Bibliográfico Mexicano, México, D. F.; Boletín de Cultura Latino-Americana, Buenos Aires.

Claridad, Avellaneda; Cultura, Rosario; Chorotea, Masaya, Nicaragua; Contra, Bs. Aires; Correo de Asturias, Buenos Aires.

Diamante, Diamante (R. Río), El Regional, Punta Alta; El Faro, Ing. White; El Correo de Fírmal, Fírmal; El Progreso, M. del Plata; Edición Rural, Bs. Aires; El Porvenir, Suncho Corral; El Indio, Bs. Aires; El Trabajo, M. del Plata; El Imparcial, Posadas; El Iris, Montevideo; El Obrero, Mercedes (Cien); El Pueblo, S. Lucia, Uruguay; El Tirol, Bs. Aires; El Momento, Las Rosas; El Despertar, C. del Uruguay; El Magisterio, Corrientes; El Surco, Cruz Alta; El Regimán, R. Blanca; El Auto Colectivo, Bs. Aires; El Fiscal, Cor. Suizet.

Federación, Buenos Aires. II Martello, New York; Industrial Worker, Chicago, USA.

L'Adunata del Refratari, New York; La Verdad, Trebolini, La Odra, Bs. Aires; La Libertad, S. Carlos, Urug.; La Riquena, Tampa, Fla., USA; La Voz Lajera, S. José de las Lajas, Cuba; La Prensa Revolucionaria, México, D. F.; La Protesta, Bs. Aires; La Reforma, Rosario; La Verdad, Resistencia; Los Andes, Mendoza; La Reforma, Tucumán; La Voz del Carmen, C. del Carmen, México.

Marcha, Montevideo. Nueva Epoca, Gral. Avelar; Nueva Vida, Avellaneda; Nueva Epoca, P. Alta; Nuevos Tiempos, B. Blanca; Norma, O. de Lavalle, Uruguay; Norte, Santa Fe; Olimpia, C. de Bustos; Proa, Corrientes.

Rojas, Rojas; Romance, México; Repertorio Americano, S. José, Costa Rica; Rumbos, Nuevo, boletín, Habana, Cuba.

Sermiento, San Pedro, Serranía, Amalán, Ecuador; Solidaridad Obrera, Buenos Aires.

Tribuna, Tril Viejó; The Call, New York; Tribuna de Previsión Social, Montevideo.

Voluntad, Montevideo. Unión Sindical, Buenos Aires; Unión, Rosario.

## ACADEMIA DE CHOFERES "LAMELA"



**MANEJO - TECNICA y REGISTRO, \$ 50.-**

Rapidez - Facilidades  
AUTOS PARA EXAMEN  
**DIAZ VELEZ 4772**  
U. T. 60-7948 y 0103

### VENTAJAS DE QUE GOZAN SUS DEPOSITANTES

Ventajas extraordinarias que **NINGUNA** otra institución de ahorro del país puede ofrecer a sus depositantes:

- 1.º Inembargabilidad de los depósitos efectuados en las condiciones de ley, hasta un máximo de \$ 5.000.
- 2.º Inembargabilidad de la propiedad urbana o rural adquirida con los depósitos efectuados en la Caja, en las condiciones de ley, hasta la suma de \$ 10.000 y mientras la propiedad permanezca en poder del adquirente, su esposa o sus hijos menores.
- 3.º Con una misma libreta se puede operar en cualquier localidad del país, por intermedio de las oficinas de correos diseminadas en todo el territorio de la República.
- 4.º Franquicia postal amplia, que comprende la exención de franqueo en toda la correspondencia que se mantenga con la institución, y la absoluta gratuidad de los reembolsos telegráficos.

CAJA  
Nacional  
de  
AHORRO  
POSTAL

## 8 CAPITULOS

LOS OLIVOS  
LAS ENCINAS  
EL MAR  
LA VINA  
EL CANTE  
LAS CALLES  
LA GAITA  
LA CAL

Cada capítulo es una descripción e interpretación de los elementos inmutables de España, de sus valores, de sus raíces, su folklore, sus costumbres, sus paisajes, todo lo que, por encima de los males políticos y de las vicisitudes que hayan agitado o agiten a España y al mundo, tiene eco imprescriptible en la emoción de los españoles.

### LLENE Y ENVIE ESTE CUPON:

**HOMBRE DE AMERICA**  
FUERTE Y LIBRE

SUSCRIBASE

a la revista y procure que sus camaradas y amigos se abonen por un año a esta publicación

## Acaba de aparecer: ESPAÑA EN SI

De CLEMENTE CIMORRA



272 páginas, en gran formato, lujosamente encuadernado, cubre tapa en tricornio.  
Precio del ejemplar en rústica .... \$ 5.-  
Precio del ejemplar encuadernado .. 7.50

8

Artistas Españoles

RAMON PONTONES  
ANDRES DAMESON  
FEDERICO RIBAS  
COLMEIRO  
ARTECHE  
GORI MUÑOZ  
S E O A N E  
POMPEYO AUDIVERT



IMPRESOS

AMERICALEE

Haga sus pedidos a:

AL SINA 736  
U. T. 34 Defensa 0297

Señor Administrador de la revista HOMBRE DE AMERICA

Alsina 736 -- Buenos Aires

Sírvase inscribirse como suscriptor de esta publicación por el término de un año (12 números), a cuyo efecto adjunto \$ 3.50 m/n. argentina (1).

Nombre y apellido .....

Dirección .....

Localidad .....

Provincia, F. C. o nación .....

Todos los giros y valores deben dirigirse a Vicente Casado.

(1) Exterior, 1 dólar.

# ALGUNOS LIBROS EN EXISTENCIA

que se pueden adquirir en nuestro servicio de librería



## SOCIEDAD Y PROSTITUCION

Juan Lasarte

Meduloso ensayo, a través del cual se advierte como sólo con el cambio de la actual estructura social es posible la eliminación de la prostitución. Precio del volumen ..... \$ 0.70



## MAXIMOGORKI

Vida y obra

Única obra en castellano que estudia la obra gorkiana en sus fundamentales y más recientes aspectos: la novela, el cuento y el teatro, y la proyección del hombre en su trayectoria política antes y después de la revolución de 1917. Un volumen de 160 páginas ..... \$ 1.-



## CHICOS DE ESPAÑA

La vida atormentada de los niños españoles, que sienten en carne propia las consecuencias del desequilibrio social imperante.

Un volumen ..... \$ 1.-



## LA CRISIS SEXUAL

Dr. Reich

La crisis sexual incide poderosamente en las relaciones de los hombres entre sí, es lo que demuestra el Dr. Reich en este libro, en el que aconseja las normas precisas para evitar esa crisis. El volumen \$1.30



## WALT WHITMAN

Luis Franco

La primera interpretación biográfica del gran poeta norteamericano escrita en español. Un volumen de 150 páginas ..... \$ 1.50

Ensayo de historia y folklore bosciano, de Rafael P. Velázquez, 392 páginas en lujosa presentación ..... \$ 4.50  
Macamba — Bernardo Kordan ..... \$ 1.-  
Cuentos inquietantes — A. de Carlos ..... 1.-  
Materiedad — Ensayo (teatro) — Luis Orgaz ..... 1.-  
El Tamborileo — Luis E. Iglesias ..... 1.-  
Por los caminos del Chaco — Juan R. Lestani ..... 2.-  
Pabito (Novela de un niño campesino) — A. Maritano ..... 2.50  
Miseria de la dialéctica — Jorge F. Nicolai ..... 5.50  
Meriano Moreno — Ana María C. de Hembold ..... 1.50  
Mi cruzada — Panisl Itrari ..... 2.-  
Argentina criolla — Jorge Alberto Larquin ..... 1.50  
Cristianismo y fascismo — Marcel Lacerda de Moura ..... 0.60  
El contralor de los nacimientos — Juan Lasarte ..... 1.-  
La reforma universitaria — Juan Lasarte ..... 0.70  
Tierra madura — Molina Teller (Panorama del folklore) ..... 1.50  
Dioses del tiempo — María Luisa Petelin ..... 1.50  
La cigueta (ayer y hoy) — Artemio Zeno ..... 2.-  
Juarez — E. Martinez ..... 1.50  
América, tierra firme — Germán Aceitunas ..... 3.-  
El estudiante de la mesa redonda — Libro de San Michale — Alex Munthe ..... \$ 3.-  
Los rios del Brasil — Newton Freitas ..... 9.50  
Dos obras teatrales premiadas en 1940 con el primer premio municipal:  
Las rayas de una cruz, del Dr. Pedro E. Pico, de 142 páginas ..... \$ 0.80  
Un guapo del 900, de Daniel Eichelbaum, de 88 páginas ..... 0.60  
Estas dos obras están presentadas en papel pluma, con tapa e dos colores. Un libro donde se analizan los grandes problemas del mundo desde un nuevo punto de vista.  
"EL ENIGMA DE LA REALIDAD" Por PEDRO SÖNDERGUEER ..... \$ 3.50

## LETRAS ROMANCE Y POESIA

Es la nueva revista inspirada en la necesidad de dar a conocer a todos los lectores de Hispanoamérica los actuales valores literarios que hasta la fecha han permanecido inéditos.

## LETRAS ROMANCE Y POESIA

Invita a usted a enviar su colaboración que con gusto publicará gratuitamente en las páginas de la "revista de usted y para usted" presentada lujosa e impecablemente y vida al interior en la fama llevando su nombre a todos los ambitos de América.

Precio del ejemplar: \$ 0.10 Dólar. Suscripción por 12 números: \$ 1.10 Dólar.

EDITORIAL AMERICANA  
Apartado 8956. - Mexico, D. F.



## OBRA RECIENTEMENTE PREMIADA

Diez años de labor inédita desconocida, una superación sin precedentes que demuestra que Franco ha crecido en horizonte, en profundidad e intensidad, inusitadamente. Federico de Onís afirma que Franco "es uno de los mejores poetas de América" y Juan Millán, que "suma" es el libro más audaz e independiente escrito en Sudamérica. Un volumen de gran tirada, con ilustraciones de Demetrio Urruchá. \$ 3.-

Un libro de clara temura, de páginas vibrantes, narración deliciosamente trazada, y ofrece en estilo personal y brillante. Un volumen de 244 páginas, con ilustraciones de Amadeo Dell'Acqua. \$ 1.-



# HOMBRE DE AMERICA

## No. 12 SERA EXTRAORDINARIO

CUMPLIRA CON SU PROXIMO NUMERO UNA ETAPA DE SU TRAYECTORIA — POR ELLO, EL

CON ESA ENTREGA ACRECENTAMOS NUESTROS ESFUERZOS, CON EL FIN DE QUE APAREZCA, REGULARMENTE, TODOS LOS MESES. Y APELAMOS A NUESTROS LECTORES, SOLICITAMOS SU COLABORACION

## RENUEVE SU SUSCRIPCION

HAGANOS LLEGAR CUANTO ANTES EL CUPON RENOVANDO SU ABONO A UN AÑO (12 NUMEROS), CON LO QUE DEMOSTRARA SU ADHESION A LA OBRA QUE REALIZA LA REVISTA

## CONSIGA 3 SUSCRIPTORES

ENTRE SUS AMIGOS Y CAMARADAS, OBTENGA TRES LECTORES PERMANENTES DE LA REVISTA, QUE SERAN TRES NUEVOS COLABORADORES

## Colecciones de la Revista Encuadradas

Ofrecemos a todos los interesados, la colección de HOMBRE DE AMERICA encuadrada, del No. 1 al 12, al precio de \$ 5.00. - Pedidos a ALSINA 736 Buenos Aires

CONTRIBUYA A ESTA CAMPANA POR MIL SUSCRIPTORES MAS, Y RETRIBUIREMOS MEJORANDO CONSTANTEMENTE "HOMBRE DE AMERICA"



Jorge de Lima

# CALUNGA



EDITORIAL AMERICALEE

Solicite su ejemplar de esta obra, sexta  
publicación de la EDITORIAL AMERICALEE